

NOVIEMBRE 1994

EL CORREO DE LA UNESCO



los nómadas una libertad condicional

ENTREVISTA A

MYUNG-WHUN CHUNG

PATRIMONIO

EL MONASTERIO DE ALCOBAÇA

MEDIO AMBIENTE

**PROTEGER LOS BOSQUES
TROPICALES**

22 FRANCOS FRANCESES · ESPAÑA: 620 PTS. IVA INCL. · MÉXICO: US\$ 4.80

M 1205 - 9411 - 22,00 F



Amigos lectores, para esta sección CONFLUENCIAS, enviémos una fotografía o una reproducción de una pintura, una escultura o un conjunto arquitectónico que representen a sus ojos un cruzamiento o mestizaje creador entre varias culturas, o bien dos obras de distinto origen cultural en las que perciban un parecido o una relación sorprendente. Remítannoslas junto con un comentario de dos o tres líneas firmado. Cada mes publicaremos en una página entera una de esas contribuciones enviadas por los lectores.



Floresta

(1991-1992)

Técnica mixta en discos de madera, diámetro: 50 cm. de Virginia Ryan Izzo



Estos discos pintados forman parte de una serie titulada "Floresta", que contaba con 36 de ellos en 1993. El conjunto, realizado en Belgrado, se presenta como un homenaje a todas las personas "desposeídas y amenazadas". Es también el "diario visual" de una artista viajera que escribe: "Australia y sus aborígenes, la Alejandría grecorromana y el antiguo Egipto, Sudamérica y el Mediterráneo: espero que mi pintura refleje la fascinación que esas culturas ejercen en mí y el enriquecimiento interior que me han aportado. Nací en Australia, pero he pasado gran parte de mi vida en contacto con culturas y civilizaciones radicalmente diferentes."



Nuestra portada: Flotilla de los moken, pueblo de nómadas marinos que viven en el archipiélago de las islas Mergui, entre Tailandia y Myanmar.

Portada posterior: Tuareg del Air, macizo montañoso del Sahara meridional, en el norte de Níger.

5 Entrevista a **Myung-Whun Chung**

36 MEMORIA DEL MUNDO
El monasterio de Alcobaça
por José Augusto Seabra

41 AREA VERDE
¿Cómo proteger los bosques tropicales?
por France Bequette

34 ACCIÓN UNESCO

39 MIRADOR INTERNACIONAL
El a b c del porvenir

44 ANIVERSARIO
Rabelais o la risa del erudito
por Alain Frontier

46 ARCHIVOS
Marie Curie
El afán de aventura

48 NOTAS MUSICALES
La voz liberadora
Catherine Françaix responde a las preguntas de Isabelle Leymarie

49 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

LOS NÓMADAS **8**

una libertad condicional

8 Los nómadas frente al Estado moderno
Una autonomía inquietante
por André Bourgeot

12 **Tuareg: Vidas silenciosas**
fotos de Frances Dal Chele

14 **Cómo los moken se hicieron a la mar**
por Jacques Ivanoff

17 **¿El regreso de los beduinos?**
por Riccardo Bocco y Ronald Jaubert

21 La odisea europea de los gitanos
Los eternos viajeros
por Patrick Williams

25 **Los macú del bosque tropical**
por Howard Reid

29 **Tierras de Africa: ¿espacios colectivos o explotaciones privadas?**
por John Galaty

33 **Para saber más sobre los nómadas**

Consultor: André Bourgeot

35

La crónica de Federico Mayor

Año XLVII

Revista mensual publicada en 30 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

31, rue François Bonvin, 75015 París, Francia.

Teléfono: para comunicarse directamente con las personas que figuran a continuación marque el 4568 seguido de las cifras que aparecen entre paréntesis junto a su nombre.

FAX: 45.66.92.70

Director: Bahgat Elnadi
Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE

Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb

Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina

Francés: Alain Lévêque, Neda El Khazen

Inglés: Roy Malkin

Secciones: Jasmina Sopova

Unidad artística, fabricación: Georges Servat (47.25)

Ilustración: Ariane Bailey (46.90)

Documentación: José Banaag (46.85)

Relaciones con las ediciones fuera de la sede y

prensa: Solange Belin (46.87)

Secretaría de dirección: Annie Brachet (47.15),

Asistente administrativo: Theresa Pinck

Ediciones en braille (francés, inglés, español y coreano): Mouna Chatta (47.14).

EDICIONES FUERA LA SEDE

Ruso: Irina Outkina (Moscú)

Alemán: Dominique Anderes (Berna)

Arabe: El-Said Mahmoud El Sheniti (El Cairo)

Italiano: Mario Guidotti (Roma)

Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)

Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)

Persa: Akbar Zargar (Teherán)

Neerlandés: Claude Montrieux (Amberes)

Portugués: Benedicto Silva (Rio de Janeiro)

Urdú: Wali Mohammad Zaki (Islamabad)

Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)

Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)

Coreano: Yi Tong-ok (Seúl)

Swahili: Leonard J. Shuma (Dar-es-Salaam)

Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Ljubliana)

Chino: Shen Guofen (Beijing)

Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)

Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)

Cingalés: Neville Piyadigama (Colombo)

Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)

Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)

Tai: Duangtip Surintatip (Bangkok)

Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)

Pashu: Nazer Mohammad (Kabul)

Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)

Ucraniano: Volodymyr Vasiliuk (Kiev)

Galllego: Xavier Senín Fernández (Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS

Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.65), Jacqueline

Louise-Julie, Manichan Ngonekeo, Michel Ravassard,

Mohamed Salah El Din

Relaciones con los agentes y los suscriptores: Ginette

Motreff (45.64)

Contabilidad: (45.65)

Depósito: (47.50)

SUSCRIPCIONES. Tél.: 45.68.45.65

1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos.

Para los países en desarrollo:

1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.

Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.

Tapas para 12 números: 72 francos.

Pago por cheque, CCP o giro a la orden de la UNESCO.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la UNESCO ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la UNESCO.

IMPRIMÉ AU LUXEMBOURG (Printed in Luxemburg)

DÉPOT LÉGAL: CI - OCTUBRE 1994

COMMISSION PARITAIRE N° 71843 - DIFFUSÉ PAR LES N.M.P.P.

Fotocomposición y fotograbado: El Correo de la UNESCO.

Impresión: IMPRIMERIE SAINT-PAUL, 2, rue Christophe-Plantin

L-2988 Luxemburgo

ISSN 0304-310X

N° 10-1994-OP1-94-530 S

A correr de los meses

Por doquier los nómadas se encuentran a contrapelo. Frente al Estado, que procura inmovilizarlos, integrarlos, controlarlos; a la sociedad sedentaria, que desconfía de ellos porque no los entiende, y a una concepción estrecha de la civilización moderna, que sólo reconoce lo que es localizable, previsible y programable.

Relegados a la periferia del sistema económico, habituados a un estilo de vida frugal y aleatorio, viven en zonas fronterizas, huyendo de todo control, ocupando a menudo tierras poco productivas. ¿Cómo es posible que resistan todavía a las presiones de la sociedad contemporánea? Y más aun, que la desafíen, al adoptar lo que aquélla rechaza, al exaltar los valores y códigos que han caído en desuso, al fundirse cada vez más con el paisaje —desiertos, selvas, lagos, estepas—, que para esa sociedad sólo son regiones hostiles y que, para ellos, representan un espacio de vida y belleza, de poesía y libertad.

Este número de *El Correo* procura esbozar algunas de las respuestas que esos nómadas nos proponen. Y tal vez logra sugerir, más allá de las diversas facetas de su transhumancia, una reflexión de carácter más general sobre la diferencia y la dificultad de vivir hoy día, sobre la intolerancia larvada entre vecinos, entre parientes; sobre el rechazo angustiado de lo que no se parece a nosotros, por excesivo temor de asimilarlo.

Los nómadas posan en nosotros su mirada. Y esa mirada nos exhorta, con insistencia, a preguntarnos cómo sería un mundo del que se hubiera proscrito al Otro; un mundo que fuera sólo la repetición indefinida de lo mismo. En él, además de morir de aburrimiento, pereceríamos por incapacidad de adaptarnos, cambiar y renovarnos frente a los incesantes desafíos de la vida. Para la sociedad, como para el organismo, la diversidad es una condición *sine qua non* de supervivencia. Es lo que los nómadas procuran recordarnos desde hace milenios.

BAHGAT ELNADI Y ADEL RIFAAT



MYUNG-WHUN CHUNG

responde a las preguntas de
Claude Glayman

El estreno de *Simon Boccanegra* de Verdi, dirigido por Myung-Whun Chung el 19 de septiembre pasado en la Opera Bastilla de París, culminó con una ovación entusiasta, que puso un broche de oro a una velada memorable. En efecto, fue ésta la última obra dirigida por Myung-Whun Chung en calidad de director musical de esa institución.

En 1989 Myung-Whun Chung había sucedido a Daniel Barenboim como director musical de la Opera Bastilla y dirigido el espectáculo de apertura, *Los Troyanos* de Berlioz. Pero en 1994 los nuevos estatutos de la Opera Bastilla disponen el nombramiento de un director como responsable único. Hugues Gall, máxima autoridad del Gran Teatro de Ginebra, Suiza, es designado para ocupar ese cargo a partir de agosto de 1995.

Para los observadores un conflicto parecía inevitable en la medida en que una dualidad de poderes oponía ahora dos funciones y dos titulares. En marzo de 1994, en efecto, se iniciaron las negociaciones entre la dirección de la Opera Bastilla y Chung, que concluyeron en agosto pasado con el alejamiento forzado del director de orquesta coreano.

Myung-Whun Chung nació en Corea en 1951. Es un hombre de un natural reservado, que se muestra avaro de su tiempo, como si lo único que contara a sus ojos fueran la música y el esfuerzo necesario y constante para alcanzar la perfección. Sin embargo, el arte no es su única preocupación.

“Vine al mundo pocos meses después del comienzo de la guerra de Corea. Mis padres —mi madre era oriunda de Corea del Norte— habían comprendido el alcance general de los acontecimientos. Aun hoy, cuarenta años después de esa tragedia, sigo estando muy apegado a la reunificación de mi país, si bien tengo la impresión de que ese proceso será más

largo y difícil de lo que fue para Alemania.

“Me pregunto, sin poder dar una respuesta, cuáles han sido los motivos de esta división y de este antagonismo entre individuos del mismo pueblo, que comparten una civilización, una historia y una lengua. La política es responsable de esta situación —y los errores políticos se pagan largo tiempo.”

Desde muy temprano Chung se sintió atraído por la música, por inclinación personal, sin duda, pero también por influencia del medio familiar: convicción de los padres y presencia de dos hermanas mayores que han llegado a ser destacadas instrumentistas. Sigue simultáneamente estudios de piano y de dirección de

orquesta. Después de una primera estancia en Estados Unidos en 1968, viaja a Moscú como pianista para tentar suerte en el temible concurso Chaikovski.

“Era a todas luces evidente que ese concurso contaba mucho para las autoridades de la época y que había un interés esencial en que fuera un ruso el ganador del primer premio. Ese patriotismo exacerbado era en cierto modo chocante y totalmente contrario al carácter universal, cosmopolita de la música.”

■ *¿Cómo explica usted su pasión por una música surgida en otro continente, Europa?*
— Antes de nacer estaba ya inmerso en la música clásica. Fue para mí un lenguaje

DISCOGRAFÍA

Camille Saint-Saëns: *Sansón y Dalila*. Plácido Domingo, Waltraud Meier, Alain Fondar, Samuel Ramey y otros. Coro y orquesta de la Opera Bastilla, dirección Myung-Whun Chung. 2 DC EMI.

Camille Saint-Saëns: *Tercera Sinfonía con órgano*. Olivier Messiaen: *Ascensión*. Orquesta de la Opera Bastilla, dirección Myung-Whun Chung. 1 DC Deutsche Grammophon.

Olivier Messiaen: *Turangalila-Symphonie*. Yvonne Loriod (piano), Jeanne Loriod (ondas Martenot). Orquesta de la Opera Bastilla, dirección Myung-Whun Chung. 1 DC Deutsche Grammophon.

Olivier Messiaen: *Eclairs sur l'au-delà*. Orquesta de la Opera Bastilla, dirección Myung-Whun Chung. 1 DC Deutsche Grammophon.

Georges Bizet: *Suite de Carmen, Suites n° 1 y 2 de la Arlesiana, Pequeña suite de orquesta (Juegos de niños)*. Orquesta de la Opera Bastilla, dirección Myung-Whun Chung. 1 DC Deutsche Grammophon.

Dimitri Chostakovitch: *Lady Macbeth de Mtzensk*. Maria Ewing y otros. Orquesta de la Opera Bastilla, dirección Myung-Whun Chung. 2 DC Deutsche Grammophon (aparecerá próximamente).

Anton Dvorak. *Tríos n° 1 op. 21 y n°3 op. 65*. Trío Chung, Kyung Wha Chung (violín), Myung Wha Chung (violoncelo), Myung-Whun Chung (piano). 1 DC Decca.

Ludwig van Beethoven: *Tríos n° 4 y 7*. Trío Chung, Kyung Wha Chung (violín), Myung Wha Chung (violoncelo), Myung-Whun Chung (piano). 1 DC EMI.

Rimsky-Korsakov: *Scheherazade*, y Stravinski: *El pájaro de fuego*. Orquesta de la Opera Bastilla, dirección Myung-Whun Chung. 1 DC Deutsche Grammophon.

Serge Prokofiev: *Romeo y Julieta* (fragmentos). Concertgebouw de Amsterdam, dirección Myung-Whun Chung. 1 DC Deutsche Grammophon.

En preparación en Deutsche Grammophon: *Otelo* de Verdi, *Sinfonía fantástica* de Berlioz y *Métaboles* de Dutilleux. *Oberturas* de Berlioz y *Arias de ópera francesa* con la soprano K. Battle.



El trío Chung: el pianista Myung-Whun Chung y sus hermanas, la violinista Kyung-Wha (a la izquierda) y la violoncelista Myung-Wha (a la derecha).

natural antes de convertirse en un código profesional (además del piano, también aprendí a tocar el violín y los tímbalos). Por ser auténticamente universal, la música clásica es comprendida y compartida por un número de personas infinitamente mayor que cualquier otra música tradicional. A mi juicio, la música tradicional es, *grosso modo*, el equivalente del folklore occidental menos renovado. Es una cuestión de evolución. Si se establece una comparación entre ambos estilos musicales durante un periodo suficientemente prolongado, cinco siglos por ejemplo, se puede afirmar, con razón, que la música tradicional prácticamente no ha evolucionado.

■ *¿Que juicio le merece entonces la música clásica más próxima que se califica habitualmente de “contemporánea”?*

— La música culta existe desde el barroco y Juan Sebastián Bach. Se trata de una

forma muy avanzada de arte, cuya evolución es importante haber seguido y que conviene también haber practicado. Pero participar en su evolución exige una enorme disponibilidad. Se encuentra en la vanguardia de una corriente en plena mutación. Es una dimensión nueva cuyos elementos no siempre son inteligibles para los propios compositores. Y la electroacústica no es más que uno de sus aspectos. La sala modulable de la Bastilla en París, por ejemplo, debería permitir la exploración más exhaustiva de esta música —que podría conducir a la ópera del futuro.

■ *¿En qué circunstancias conoció a Olivier Messiaen?*

—Lo vi por primera vez en Sarrebrück donde yo dirigía un programa dedicado a él. Era una personalidad de gran talento y me complació enormemente su venida. Luego, interpreté su música en grabaciones discográficas y habíamos convenido montar su *San Francisco de Asís* en la Bastilla con la dirección escénica de Peter Sellars. Lamentablemente, Messiaen falleció ese año (1992).

■ *¿Cuál fue su método de trabajo en la Opera Bastilla de París?*

—Cuando se me propuso la dirección musical de la Opera Bastilla, primero dudé presintiendo que las numerosas tareas administrativas propias de ese cargo me impedirían consagrarme por entero a la música. Todo el mundo me desaconsejó que aceptara. Pero yo acepté porque me pareció que se podía construir algo.

En la Opera, los músicos siempre han tenido la impresión de quedar postergados y, por supuesto, de chocar con la burocracia. Mi posición fue muy simple: la Opera en su conjunto y todos los que en ella colaboran deben tener como único objetivo facilitar la tarea de los músicos y contribuir a su plena realización. La



Myungh-Whun Chung (a la izquierda) en el estreno mundial del *Concert à quatre*, el 26 de septiembre de 1994. Esta obra póstuma del compositor francés Olivier Messiaen fue interpretada, bajo la dirección de Myung-Whun Chung en la Opera Bastilla, por la Orquesta y los Coros de la Opera Nacional de París, con la viuda del compositor, Yvonne Loriod (en el centro) al piano, y el violoncelista Mstislav Rostropovich (a la derecha).

orquesta de la Opera Bastilla es, a mi juicio, la mejor de Francia, y desearía que sobresaliera aun más en la escena internacional.

■ *A lo largo de su carrera, usted ha conocido a grandes directores de orquesta...*

—Así es, tuve el honor de trabajar dos o tres días con Herbert von Karajan, por ejemplo. Pero fue Carlo Maria Giulini, del que fui asistente en Los Angeles después de mis estudios (en 1978), quien contó más para mí. De él aprendí sobre todo, paradójicamente, a no situar el arte por encima de las cualidades humanas. Incumbe al director de orquesta lograr un justo equilibrio entre el orden profesional y la ética

de vida. Es importante que el profesional no prime sobre el hombre, algo esencial en una época que ha sacralizado la noción de “profesional”.

Giulini me alentó también en la práctica de la fe cristiana. Aunque mis padres profesaban esa religión, no fue éste mi caso de joven. Llegué a la fe con gran dificultad y después de plantearme numerosos interrogantes. Giulini fue para mí un ejemplo. Es un hombre que ha conservado su pureza en un mundo donde reina la indiferencia.

Tuve el gran honor de ser recibido en audiencia privada por Su Santidad el Papa Juan Pablo II. Su mensaje fue sumamente claro: “Usted debe hacer algo por la humanidad. Le corresponde actuar contra la droga, la contaminación, los conflictos, en favor de la paz y la concordia entre los individuos. Es ésa su misión.”

Y añadió: “Incluso si existen diversas manifestaciones del talento, ninguna diferencia fundamental distingue a los seres humanos entre sí. Cualquiera sea su naturaleza, el talento no constituye en absoluto una excepción a ese principio.” La política no puede pretender resolver el conjunto de los problemas que afectan al mundo, y

Incumbe al director de orquesta lograr un justo equilibrio entre el orden profesional y la ética de vida. Es importante que el profesional no prime sobre el hombre, algo esencial en una época que ha sacralizado la noción de “profesional”.

tengo plena conciencia de que me corresponde —como a tantos otros— consagrarme a una acción desinteresada. Por otra parte he sido designado embajador de buena voluntad de las Naciones Unidas.

Es igualmente la conclusión a la que he llegado acerca de la Opera Bastilla. Hay que alabar el esfuerzo por encima de todo y recomendar la paciencia: las soluciones prefabricadas no existen. Ahora bien, parecería que todo debe resolverse en un instante... No nos damos el tiempo necesario para medir nuestros actos, y esa precipitación me agobia. Si se es más tolerante y se actúa con menos prisa, hay mayores posibilidades de éxito.

No es reemplazando continuamente a los responsables que dirigen las instituciones —musicales o no— como se obtendrán resultados tangibles y duraderos. Hay que construir con más modestia y perseverancia. La música y la vida no son dos esferas incomunicadas entre sí. ■

CLAUDE GLAYMAN,
periodista y crítico musical.

Una autonomía inquietante

por André Bourgeot

El estilo de vida nómada se caracteriza por mantener con el medio ambiente una relación armoniosa, tal vez una de las más equilibradas que el ser humano haya instaurado con su entorno. Pero los nómadas, esos transhumantes que desconocen las fronteras, escapan a la lógica de los Estados modernos. Su espacio vital y su identidad se encuentran cada vez más amenazados.

Las sociedades nómadas ocupan un lugar importante en la historia de la humanidad. Han contribuido de manera indiscutible a la evolución de las técnicas y las formas de explotación del espacio, y su papel económico, político y religioso no necesita ser demostrado. Sin embargo, a menudo son objeto de una visión desvalorizadora, que se perpetúa de generación en generación. La representación más difundida del nómada es la de un vagabundo depredador, un parásito social.

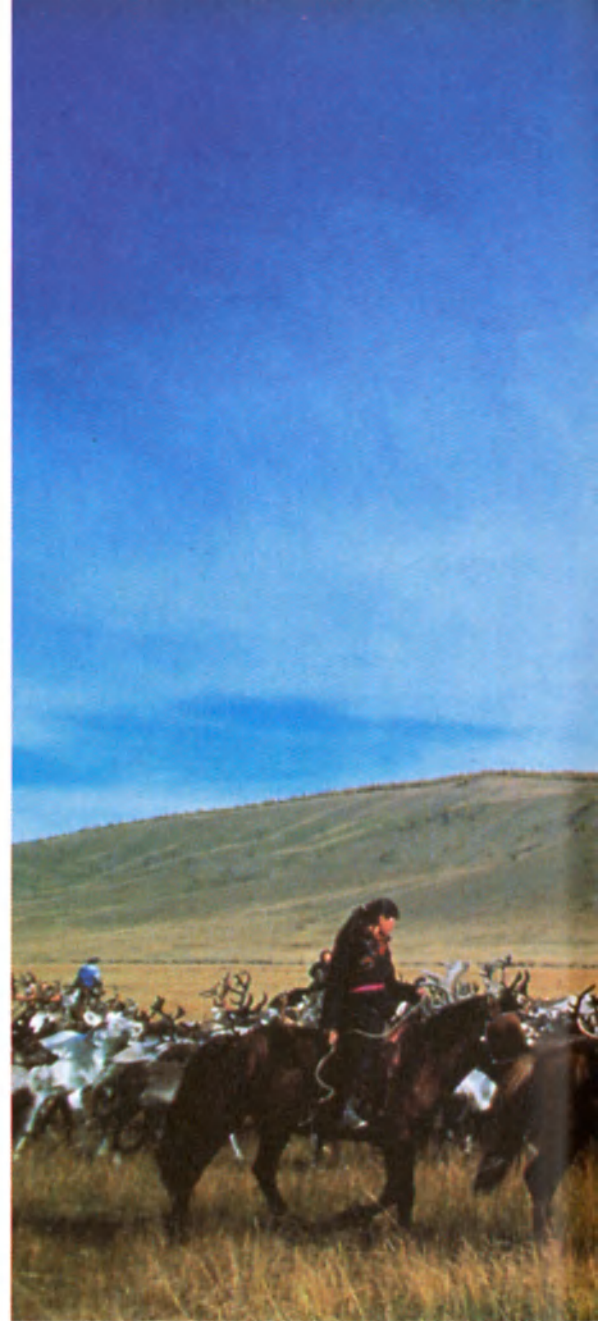
Hoy la mayoría de esas sociedades sufren un debilitamiento de sus estructuras y un empobrecimiento creciente. Su sedentarización en el medio urbano se acompaña, en esas condiciones, de una dependencia cada vez mayor de la ayuda exterior.

Los nómadas, sin embargo, son en gran medida autosuficientes en el plano alimentario y sus actividades pueden contribuir al equilibrio económico de las naciones. El nomadismo, en particular su forma pastoral, sigue siendo el mejor resguardo contra la degradación del medio ambiente y la desertificación.

Sociedades diversificadas

El nomadismo se caracteriza por la gran diversidad de sus actividades productivas y de los medios ecológicos en que éstas se desarrollan.

Su forma más común es la pastoral. Los pastores nómadas, incluidos los agropastores y los criadores de ganado, suman unos treinta millones de individuos. Su principal actividad consiste en la domesticación de manadas de herbívoros. Se desplazan en un espacio compuesto



de recursos espontáneos, que representa para ellos el territorio necesario al cumplimiento de un ciclo anual de producción.

A diferencia de lo que sucede en las sociedades sedentarias, en las comunidades nómadas el animal es el nexo indispensable en la relación del hombre con la naturaleza. Guiado por el afán de reproducción y preservación del medio ambiente, el pastoreo nómada instaura un control social del espacio, administrado de manera racional.

Otras formas de nomadismo son las que practican los gitanos de Europa, que se caracterizan por su peculiar actitud hacia los muertos y hacia el idioma; los pescadores-recolectores moken de la costa sudoccidental de Tailandia y Myanmar, a los que se reconoce por la escotadura de sus barcas y la función simbólica que atribuyen al ñame y a otros alimentos terrestres; los cazadores recolectores aborígenes de las mesetas de Kimberley (Australia), cuya identidad se basa en la simbiosis entre el santuario, el individuo y el ser sobrenatural; o, por último,



Los tsaatan (en mongol “los que poseen renos”) perpetúan en el extremo norte de Mongolia una tradición de cría de renos que se remonta a la edad de bronce. Arriba, en primavera descenden de las cumbres boscosas de la montaña hasta el lugar donde paren los animales. Abajo a la derecha, levantando el campamento de *urts*, tiendas semejantes a los tipis de los indios de Norteamérica.

los cazadores recolectores pigmeos (repartidos en ocho países) que desconocen la agricultura y la metalurgia, y se dedican, los hombres a la caza con red, y las mujeres a la recolección.

Más allá de sus diferencias, todas estas sociedades presentan rasgos comunes y, en particular, una combinación de movilidad y flexibilidad que les ha permitido hacer frente, por una parte, a las sociedades dominantes con las que están en contacto permanente y, por otra, a la expansión colonial, que representó un periodo crucial en su evolución.

La instauración del poder colonial, en efecto, obstaculizó, cuando no anuló, la dinámica interna de estos grupos al introducir nuevas actividades económicas, transformar la propiedad de la tierra, desorganizar los poderes establecidos y trazar nuevas fronteras administrativas. La crisis del nomadismo, que se inició en esa época, se aceleró luego en el contexto de los estados postcoloniales.

Si se compara la historia de las sociedades de

pastores con la de otros grupos nómadas, se advierte que las primeras desarrollaron estrategias de conquista —fue el caso de los beduinos (moros y tuareg), gracias al dromedario, y de los fulbe y los mongoles, gracias al caballo. En cambio, los grupos nómadas dedicados a la venta ambulante, la caza o la recolección, se han





Estos pastores nómadas se dedican a la cría de cabras en las montañas del Rif, en el norte de Marruecos.

Aabajo, un “esquimal del cobre” fotografiado en 1916. Se llama así a los Inuits (o esquimales) que viven en los Territorios del Noroeste del Canadá porque fabricaban sus armas con el cobre bruto que encontraban en las márgenes de los ríos. Hoy día los Inuits practican sólo en verano su nomadismo ancestral de pueblo cazador y pescador.



hallado a menudo en situación de dependencia frente a las sociedades de agricultores.

La mayoría de las sociedades nómadas van a verse afectadas, en diverso grado, por la marginalización económica y política (por ejemplo, los ganaderos sahelianos), el confinamiento en reservas o la eliminación física (los indios de América, los bosquimanos de Sudáfrica, las comunidades gitanas bajo el régimen nazi en Europa) o la integración, e incluso la asimilación, inspiradas en una ideología que preconiza la uniformización cultural y económica.

La integración forzada se consigue agrupando a los nómadas en torno a centros de actividad económica (el caso de los moken durante la Segunda

Guerra Mundial), modificando radicalmente su organización territorial a fin de crear centros y aldeas comunitarias (por ejemplo, los aborígenes de Australia) o aplicando medidas represivas de expulsión, confiscación de rebaños y destrucción de cosechas obtenidas en tierras del Estado.

Las políticas estatales en materia de nomadismo pastoral adoptan esencialmente la forma de intervenciones de carácter técnico, como por ejemplo, la perforación de pozos públicos, cuyos efectos sobre el medio ambiente (sobrexplotación de los pastizales, desaparición de la vegetación y consiguiente erosión) provocan el desequilibrio de los ecosistemas. Esas excavaciones desorganizan la gestión del espacio de pastoreo y perturban el control social instaurado en éste. Debido a esa falta de control social, allí donde se perforan pozos se produce un fenómeno de desertificación.

¿Minorías numéricas o políticas?

En lo que hace a la explotación ganadera, predominan los tratamientos veterinarios, en particular la lucha contra las epizootias. Gracias a estas intervenciones sanitarias el número de cabezas de ganado aumenta, pero al mismo tiempo se produce un desequilibrio entre el volumen de alimento que pueden suministrar los pastizales, que varía además con las condiciones climáticas, y los rebaños cada vez más extensos.

Por último, con el desarrollo de los cultivos para consumo o rentables (arroz y algodón) aumenta la superficie de las tierras dedicadas a la agricultura en perjuicio de las actividades de pastoreo.



*“Quien anhele pensar con grandeza
debe vagar por grandes espacios.”*

Martin Heidegger (1889-1976)
filósofo alemán

Con excepción de aquellos estados cuya clase dirigente procede de comunidades nómadas (Mauritania, Djibuti, Somalia), los nómadas se encuentran en situación de grupo minoritario en los cuatro casos siguientes:

a) Grupos que se desplazan en las fronteras de un Estado y poseen la misma nacionalidad, religión e idioma que las poblaciones del Estado vecino. Esos grupos constituyen una minoría circunscrita en un territorio nacional (por ejemplo, los tuareg argelinos en territorio nigerino);

b) Grupos aislados dentro de un país y rodeados de poblaciones demográficamente mayoritarias (por ejemplo, ciertos grupos árabes de Níger y de Malí);

c) Grupos dispersos por todo el territorio de un país —es el caso más frecuente;

d) Grupos que pertenecen a la misma comunidad cultural repartida entre varios estados (por ejemplo, pastores nómadas fulbe, tubu, moros, árabes, tuareg).

El término de minoría aplicado a esos grupos no es sinónimo de inferioridad numérica, sino que traduce una situación de dependencia política. Es posible distinguir dos tipos de minorías:

a) La minoría “en sí”, integrada por grupos nómadas que se distinguen del resto de la población por características étnicas, lingüísticas, religiosas y culturales. Se trata de grupos numéricamente poco importantes, que no ocupan una posición política dominante.

b) La minoría “para sí”, que ha tomado conciencia de su situación y manifiesta la voluntad de preservar sus modos de vida y costumbres. Esta toma de conciencia puede conducir a reivindicaciones identitarias, que son, de hecho, la expresión de reivindicaciones políticas.

Fronteras y límites

La mayoría de las sociedades de pastores nómadas constituyen comunidades culturales homogéneas que se desplazan en un espacio repartido entre varias naciones. El nomadismo pastoral, que se caracteriza por la cría intensiva, no soporta dejarse encerrar dentro de fronteras artificiales, cuyo trazado es a menudo arbitrario. Es en este espacio transfronterizo donde se cumple un ciclo anual de producción, marcado por la transhumancia.



Los últimos pigmeos nómadas aka habitan en el corazón de la selva ecuatorial de África central, en la frontera entre la República Centroafricana y el Congo. Viven todavía de la caza y de la recolección y se cobijan en chozas de hojas.

La rigidez de las fronteras que delimitan el territorio nacional ha contribuido a debilitar las estructuras de la mayoría de esos grupos. La soberanía nacional, la vigilancia y la intangibilidad de las fronteras, tres valores esenciales para los Estados, son en cambio nociones que a los pastores nómadas y a ciertos grupos de pescadores les resulta difícil comprender.

Este problema es menos acuciante para los cazadores-recolectores pigmeos, quienes por la índole de sus actividades productivas, la diversidad de los recursos naturales y las condiciones ecológicas de su entorno no necesitan vastos espacios para sobrevivir.

Por una convención sobre el nomadismo

Las grandes convenciones internacionales en materia de derechos humanos no tienen en cuenta esos casos particulares de minorías transnacionales. Estas a menudo no desean pertenecer a una nación en particular y quedan así condenadas a la inexistencia política y jurídica en el plano del derecho internacional.

¿No sería hora de elaborar convenciones especiales sobre el nomadismo a fin de favorecer una administración más flexible de las fronteras y reconocer la movilidad espacial transnacional de estas comunidades, así como su homogeneidad cultural? Esas convenciones deberían desembocar en una carta de la transhumancia, lo que supondría la dictación simultánea de códigos agrícolas que rijan el acceso a los recursos y el establecimiento de un régimen ganadero que tenga en cuenta los intereses de los pastores nómadas. ■

ANDRÉ BOURGEOT, antropólogo francés, investigador en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS), es un estudioso de las sociedades pastorales y, en particular, de los tuareg, entre los que ha vivido varios años. Dirige con Henri Guillaume un equipo de investigación, “Estados y sociedades nómadas” (CNRS y ORSTOM).



t u a r e g





vidas silenciosas



¿Qué suerte han corrido los tuareg, los legendarios caballeros del desierto? ¿Cómo se han adaptado a la sedentarización? Para saberlo quise ver con mis propios ojos —o mejor dicho con mi cámara fotográfica— cómo viven hoy día. En dos oportunidades, en 1991 y 1993, familias tuareg sedentarizadas del Hoggar (Sahara argelino) me acogieron con generosidad y sencillez, y pude compartir así su vida cotidiana. Vi el magro sustento que obtienen de sus huertos y sus cabras y de los ingresos que los hombres perciben como guías camelleros o conductores de autobuses de turistas (cuando los hay). Mis imágenes constituyen una serie de momentos y miradas (las mías, las suyas) que reflejan la realidad de un pueblo que se aferra con orgullo a su estilo de vida tradicional.

Frances Dal Chele
fotógrafa etnóloga

¿Por qué los moken, pese a conocer la agricultura, se obstinan en vivir en el mar? Por fidelidad a su mito fundador, la asombrosa historia de Gaman y Sibian...



Cómo los moken se hicieron a la mar

por Jacques Ivanoff

■ Nómadas marinos, los moken circulan por el archipiélago de Mergui, a lo largo de las costas de Tenasserim en el golfo de Bengala, aparentemente al margen de la humanidad. Ningún documento anterior a la expansión colonial británica permite establecer la trayectoria misteriosa de esta población que, evitando todo contacto, vive en barcos sorprendentes y toma posesión del entorno de manera contradictoria.

Dotados de una tecnología supuestamente "arcaica" (sus aperos son esencialmente el arpón y la azuela), con un taparrabo como única vestimenta, los moken sólo practican una agricultura simbólica y rechazan toda forma de innovación técnica.

Es su supervivencia cultural la que excluye la utilización de avíos de pesca más perfeccionados, como trampas y redes, que les permitirían sin embargo una captura más abundante. Pero los moken los rechazan y siguen cazando con arpón y fisga pues han optado por una sociedad de esa índole.

Esta opción, durante mucho tiempo, ha sido mal interpretada. Su constante movilidad, la ausencia aparente de todo sistema de creencias

y el caos superficial de la estructura nómada durante la estación seca (flotillas dispersas y móviles) han dado de los moken una imagen trunca, transmitida por observadores que sólo los han visto en el periodo de bonanza.

En efecto, cuando llega la estación de las lluvias desaparecen de la superficie del mar y se agrupan en islas donde viven y cultivan arroz, sorgo y mijo. Pero los moken no consumen el fruto de sus cultivos. Algunos puñados de arroz se utilizan para las ceremonias rituales, en particular durante la fiesta del Poste de los Espíritus, que se celebra en el quinto mes lunar, y que es un resumen de toda la historia del mundo malayo preislámico y protomalayo. Reafirman así al mismo tiempo el conocimiento y el rechazo de la agricultura, ya que sólo consumen lo que obtienen a cambio de los productos que han cultivado.

En esa estación la comunidad recupera una fuerte cohesión, se reestructura el rompecabezas nómada y los distintos niveles de integración social (barco, flotilla, subgrupo) se encajan unos en otros. Esta sedentarización estacional despierta fuerzas unificadoras pode-

rosas, cuyo signo más visible es la aparición de lo sagrado.

Dicho movimiento pendular entre estación de las lluvias y estación seca, unión y dispersión, captura marina y agricultura, recolección y escasez voluntaria (precio que paga la sociedad por apartarse de su movilidad) de ningún modo obedece al mero juego de las fuerzas naturales; su explicación reside en el relato mítico de los orígenes de los moken.

Gaman y Sibian

La epopeya de Gaman, donde se codifican los móviles culturales que permitieron a los moken conservar su identidad a través de los avatares de la historia (resistiendo sucesivamente al islam, a la agricultura, a los misioneros, a la colonización, al poder administrativo y a las presiones aculturadoras de los jóvenes Estados-nación expansionistas), es el vínculo simbólico que existe entre el hombre, el mar y la embarcación.

Gaman, un malayo musulmán, se casó un día con la reina Sibian. Pero sucumbió a los encantos de su joven cuñada, Ken, y se convirtió en su amante. Ken transgredió así la prohibición social de “pasar por encima de la mayor”, es decir de ocupar su lugar. Furiosa y dolida, la reina Sibian dictó sus sentencias: prohibición en lo sucesivo de vivir en tierra firme, simbolizada por la inmersión de Ken ordenada por Sibian y obligación de construir barcos con un casco monóxilo con un corte en la popa y en la proa (“con una boca que come y una parte posterior que defeca”), símbolos del ciclo incesante ingestión-digestión-deyección.

Hoy día sólo unas ciento cincuenta barcas moken siguen navegando.

La captura de tortugas es una de las principales actividades de los moken. Apreciada por su carne delicada, la tortuga es un símbolo de la condición del pueblo moken, que como ella vive entre el mar y tierra firme.



LA SENTENCIA DE LA REINA SIBIAN

“Gaman, un malayo musulmán, se casó un día con la reina Sibian. Pero sucumbió a los encantos de su joven cuñada, Ken, y se convirtió en su amante. Ken transgredió así la prohibición social de ‘pasar por encima de la mayor’, es decir de ocupar su lugar. Furiosa y dolida, la reina Sibian dictó sentencia: prohibición en lo sucesivo de vivir en tierra firme...”

He ahí un pueblo condenado a vivir en el mar, privado de sus lazos con la tierra y de los víveres reales. Es el final de la edad de oro. La condena impuesta por Sibian tendrá una extraordinaria influencia en el destino de los moken, ofreciendo una referencia identitaria común a los miembros de la nueva sociedad nómada: es moken quien acepta su nombre y construye embarcaciones de acuerdo con las indicaciones de Sibian.

Este drama incestuoso es un factor esencial de los móviles identitarios de los moken. Al caer al mar, Ken pasará a ser el símbolo de la etnia liberada por fin de su vínculo terrestre encarnado por Sibian. De ahí la imposibilidad del regreso a la tierra —que sigue presente en la sociedad de manera simbólica en el ñame y otros alimentos tradicionales.

El enigma del nombre

Es entonces el análisis del mito fundador el que explicará el por qué de los particularismos moken: la pobreza reivindicada, la no acumulación de bienes, el rechazo de toda innovación técnica, el no consumo del producto de su agricultura. Tales características cobran entre esos nómadas sedentarios un cariz ideológico. Es esa condena a vivir en el mar (la inmersión simbólica de Ken) la que dio a los moken su identidad nómada.

El primer contacto entre Gaman y Sibian representa las relaciones entre los malayos y la civilización del litoral. La llegada de Gaman el malayo significa la penetración del cultivo del arroz en el espacio social moken, pues las plantas cultivadas se entienden con los hombres que las domesticaron. Los moken fueron expulsados por el cultivo del arroz, que no adoptaron. Eran decenas de miles, dice la epopeya, que habían llegado a un momento en que debían optar entre la



Los moken respetan a sus antepasados y creen en los espíritus: el espíritu de la madera, de la miel, del bosque... En sus ceremonias rituales procuran entrar en contacto con ellos. Pero sólo el chamán puede abrir la "puerta de comunicación" con el más allá que es el Poste de los Espíritus.

extensión territorial y la adopción de la agricultura, por una parte, y la estabilización demográfica y la recolección, por otra.

Gaman fue el elemento mediador que catalizó la oposición entre esos dos modos de vida antagónicos.

En el mito se presenta a Sibian y a su pueblo como sedentarios salvajes, en tanto que Gaman aparece como un nómada civilizado. Al llevar el arroz en sus peregrinaciones los moken llevan la civilización. La sociedad moken establecerá entonces una redistribución de los términos y, con el arroz, pasará a ser nómada y civilizada. Al partir con los moken a las islas del archipiélago de Mergui, Gaman pasa a ser la imagen del arroz llevado por una población que rechaza la agricultura y la vida sedentaria, pero no el consumo

de plantas cultivadas, concesión hecha a los pueblos dominantes para quienes el arroz representa la civilización.

Del mito a la realidad

Desde entonces el mar es inseparable del cereal. Tras la llegada de Gaman y del arroz (es decir la extensión del islam y del cultivo del arroz), los moken se convirtieron en nómadas marinos que pescan la moneda de cambio que les permite adquirir el arroz necesario para su consumo. Su negativa a cultivarlo con este fin y su aceptación de la tiranía de los taukes (comerciantes e intermediarios chinos que los abastecían de arroz) sólo se entienden a la luz de esta relación paradójica entre los moken y el cereal.

En definitiva, al dejar el cultivo del arroz a los demás, los moken ponen de manifiesto su singularidad. Los malayos y los chinos son los intermediarios predilectos de los moken; a imagen de Gaman, intercambian arroz y otros bienes de consumo (vestidos, por ejemplo) por perlas y cualquier otro producto del mar que les reporta un beneficio. Los navíos taukes se encuentran en medio de las flotillas moken que explotan. Parecen vientres gigantescos a los cuales los moken vienen a abastecerse, a mamar, y en las carnes del barco moken, convertido en doble de un ser humano, se ha inscrito la historia moken.

La "boca que come" (*okang makan*) y la "parte posterior que defeca" (*butut maé*) son los soportes visuales y técnicos de la ideología nómada: acumular es morir. El "vientre" (*laké*), es decir las bodegas de la embarcación moken, no puede ingerir si no evacúa. Así, los moken necesitan el barco del intermediario y lo aceptan como un compromiso indispensable para su movilidad. ■

Los moken viven en sus barcas cubiertas con un techo de palmas.



JACQUES IVANOFF, historiador y sociólogo francés, es investigador en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS). Ha emprendido una etnohistoria mítica de los moken. Estas investigaciones forman parte del proyecto "Gran Sur" que el CNRS realiza en colaboración con la Universidad Príncipe de Songkla de Tailandia.

Menospreciada en los últimos cincuenta años por la mayoría de las políticas de desarrollo, la economía pastoral beduina vuelve a ser valorizada. ¿Vamos a presenciar su renacimiento?



¿El regreso de los beduinos?

por Riccardo Bocco y Ronald Jaubert

Arriba, halconero de la tribu al-Khrayshah, en Jordania. Los beduinos conservan la antigua tradición de la cetrería. Adiestran los halcones para la caza y los venden a los emires del Golfo.

* El término de estepa (en árabe *bâdia*) se aplica a las regiones donde las precipitaciones varían entre 50 y 350 mm anuales, a diferencia de los desiertos propiamente dichos (*sabra*), donde prácticamente nunca llueve. Del árabe *bâdia* se deriva el nombre de los habitantes de la estepa, beduinos (*badw*).

Las estepas,* vastas extensiones de clima árido o semiárido, representan más de 70% de la región del Oriente Medio árabe. Desde tiempos remotos el nomadismo pastoral fue la principal forma de adaptación a ese entorno. La vida de los habitantes de las estepas, los beduinos, se desarrolló durante siglos al ritmo de los movimientos estacionales de sus rebaños, entre los pastizales de las zonas secas en invierno y los campamentos de verano, próximos a las zonas húmedas o a los oasis.

Pero las características ecológicas de la estepa se han ido desvirtuando y en la actualidad los riesgos de degradación son graves. En efecto, en numerosas regiones el cultivo de cereales en gran escala ha reemplazado a la vegetación

natural. En otros casos la extensión de la red de carreteras y la explotación de hidrocarburos, fosfatos o cemento son responsables de una transformación radical del paisaje. La introducción de nuevas tecnologías y la expansión de los mercados nacionales e internacionales han modificado la economía pastoral. Por último, las políticas estatales, al preconizar la sedentarización, han reducido la autonomía de las tribus, induciéndolas a nuevas formas de movilidad.

Una sociedad tribal en transformación

A la economía pastoral de la estepa corresponde tradicionalmente un tipo de organización social, la tribu, donde los lazos de sangre (*nasab*) son el fundamento del vínculo social y de la solidaridad

“Las organizaciones tribales, condenadas en el pasado por su actitud ‘antinacionalista’ y ‘primitiva’ aparecen hoy adornadas de todas las virtudes.”



rurales y los centros urbanos, gracias al intercambio de productos agrícolas, ganaderos y de artesanía, y al transporte de caravanas. Estas comunidades, en general al margen de los imperios que se sucedieron en la región, han estado a menudo a merced de los intereses y las estrategias de expansión de la sociedad sedentaria.

Medio siglo de “modernización”

La marginación demográfica, económica y política de los pastores nómadas era menos pronunciada a principios de siglo que en la actualidad. La caída del Imperio Otomano y la aparición de nuevos Estados tuvieron para estas comunidades graves consecuencias.

Por una parte, la creación de fronteras limitó la movilidad de los pastores nómadas, privándolos de espacios de gran valor económico. Por otra, en los Estados recién creados la nueva legislación sobre la propiedad de la tierra trajo aparejada la abolición de los derechos de los nómadas sobre los territorios tribales.

Entre las dos guerras, en todo el Oriente Medio la “razón de Estado” prevaleció sobre los intereses de las comunidades locales, y las políticas aplicadas por las autoridades (árabes y coloniales) aceleraron la decadencia del orden tribal.

Si bien las potencias europeas resolvieron la cuestión de la seguridad militar en las estepas, legaron a los Estados independientes la de la integración política de los beduinos. A partir de los años cincuenta, la mayoría de los Estados adoptaron programas de sedentarización, considerados como la principal solución, si no la

Arriba, esta beduina de la tribu Yam prepara para los camellos, a falta de hierba, un alimento substitutivo con una mezcla de agua y harina de trigo. Desierto de Rub'al-Khali, en Arabia Saudí.

Foto superior, tiendas beduinas en el desierto de Wadi Rum (Jordania).

del grupo (*'asabiya*). Las relaciones de parentesco contribuyen a definir los territorios tribales (*dirab*), con fronteras esencialmente inestables, en cuyo seno los miembros de la comunidad ejercen derechos de control sobre los recursos — agua y pastizales, en particular.

En el mundo árabe la tribu es el modelo de organización social característico de las poblaciones de las estepas, pero no es privativo de ellas; por otra parte, el pastoreo nunca fue un sistema económico autárquico, ni las sociedades beduinas constituyeron conjuntos sociopolíticos aislados. El sistema económico beduino mantuvo siempre relaciones de complementariedad e interdependencia con las regiones



“Liviano es el sueño en las extensiones nómadas. El cuerpo agotado por el espacio (...) recuerda la distancia de la ruta. Los senderos de montaña hormigean en la columna vertebral.”

Ossip Mandelstam (1892-1938)
poeta ruso



mejor, del problema nómada. Dichos programas, sostenidos y legitimados por las organizaciones internacionales, respondían a objetivos de modernización a los que suscribieron regímenes con orientaciones políticas muy diversas. En efecto, la mayoría de los expertos internacionales y de los gobiernos árabes tacharon el nomadismo de organización social atrasada y vieron en el tribalismo un obstáculo a la unidad nacional.

Gracias a esos programas, numerosos Estados lograron que los grupos recientemente sedentarizados pagaran impuestos, y éstos pudieron a su vez disfrutar de atención sanitaria y beneficiarse de la educación estatal. Pero, la transformación de los pastores en agricultores ocasionó el abandono de los programas de regeneración de los pastizales en las zonas secas en provecho de una agricultura intensiva y extensiva, con el consiguiente deterioro de la economía pastoral.

A partir de los años setenta, las políticas de sedentarización, sumadas a las consecuencias



Arriba, interior de una tienda beduina (tribu de Sba'a) en Wadí al-Azib, Siria.

Foto superior, beduinas ordeñando ovejas en las cercanías de Palmira, Siria.

A la izquierda, banquete ofrecido en una fiesta religiosa por la tribu al-Murrah, en Arabia Saudí. Los beduinos se reúnen en torno a grandes fuentes. Cada cual se arremanga y hunde la mano en la *kebssa*, el plato nacional a base de arroz y carne.



directas o indirectas de los ingresos del petróleo, contribuyeron a transformar la economía beduina en un “sistema de recursos múltiples”. Así, la ganadería o la agricultura representaron para los beduinos sólo una opción frente a otras posibilidades de trabajo asalariado, en particular en la administración pública, el ejército y los transportes.

Un desarrollo mal controlado

En la actualidad el crecimiento demográfico galopante y la agravación del déficit agrícola en los países del Oriente Medio han vuelto a plantear el problema de las regiones secas y de la producción alimentaria. Las regiones áridas y semiáridas,

RICCARDO BOCCO, antropólogo y politólogo italiano, es profesor del Instituto Universitario de Estudios del Desarrollo (IUED) de la Universidad de Ginebra.

Especialista en poblaciones de las zonas áridas de Medio Oriente, sus estudios se ocupan en particular de las relaciones entre tribus beduinas y Estados.

RONALD JAUBERT, economista francobritánico, es profesor del Instituto Universitario de Estudios del Desarrollo (IUED) de la Universidad de Ginebra. Especialista en regiones secas, ha llevado a cabo investigaciones en Siria y México.

Ambos son autores de numerosos artículos publicados en revistas especializadas. Han codirigido con F. Métral una publicación del IUED sobre las estepas de Arabia y el porvenir de las zonas secas. Desde 1993 coordinan el programa interdisciplinario de formación e investigación "Aridez y sociedades" en ese mismo instituto.

tradicionalmente principales zonas de producción ovina, no logran hoy día satisfacer la demanda de carne de los mercados regionales, que experimentan un crecimiento sin precedentes ligado a la urbanización y a los ingresos del petróleo.

En algunos países de Cercano Oriente, como Siria, este fenómeno ha acarreado un aumento considerable del número de cabezas de ganado ovino. Debido a esta sobreexplotación, las zonas áridas y semiáridas que hasta los años sesenta constituían la primera fuente alimentaria de los rebaños, satisfacen hoy día menos del 20% de su consumo anual.

A escala regional, las políticas agrícolas y económicas de los gobiernos no sólo han contribuido a la descomposición de los antiguos sistemas de gestión, sino que han favorecido una extensión considerable de los terrenos cultivados en las regiones secas. Los beduinos comparten actualmente la explotación de sus antiguos territorios con los campesinos, los comerciantes y las empresas ganaderas, cuyos intereses son a menudo opuestos a los suyos.

Por último, una de las consecuencias más inquietantes de las políticas de desarrollo de los últimos treinta años es la ruptura del equilibrio ecológico de la estepa debido a la degradación de los suelos. La tecnología moderna de la que disponen los Estados no ha bastado para garantizar el control del medio ambiente, ni el éxito de los modelos propuestos por los expertos.

Dar marcha atrás

En los años sesenta, en circunstancias que la mayoría de los estudios abogaban por la sedentarización y la utilización de las estepas con fines agrícolas, investigaciones realizadas en Arabia Saudí mostraban la necesidad de desarrollar métodos de regeneración de los pastizales y revelaban la existencia de un sistema de

gestión tradicional conocido en la península arábiga con el nombre de *hima*, que significa literalmente protección y, por analogía, reserva.

Este sistema, utilizado en el pasado en el Cercano Oriente para controlar la degradación de los pastizales, puede también suministrar importantes reservas de forraje. Según Omar Draz, consultor de la FAO, la reintroducción de ese sistema podría haber modificado la actitud de la población hacia los recursos locales al impulsar una política de protección del medio ambiente y no de mera explotación.

En un contexto internacional en que las cuestiones ambientales están en el candilero, la última teoría de los expertos en ciencias sociales y naturales propone el sistema *hima* como un medio de combatir la desertificación. Al parecer el islam lo ha legitimado desde tiempos del Profeta, pero ningún estudio presenta análisis detallados de su funcionamiento en las estepas del Cercano Oriente. Además, según los expertos que abogan por su aplicación, los programas *hima* supondrían la rehabilitación de los derechos de las tribus en las estepas, un enfoque participativo que tendría en cuenta la organización tribal beduina, así como el relativo alejamiento del Estado de la administración de los proyectos. Ese cambio radical de actitud hacia las políticas de los años cincuenta y sesenta implica una crítica explícita de los programas de sedentarización aplicados hasta ahora.

¿Una visión realista?

Aunque los programas *hima* obtienen un apoyo casi unánime, conviene interrogarse acerca de los principios en que se inspiran. Las organizaciones tribales, condenadas en el pasado por su actitud "antinacionalista" y "primitiva", aparecen hoy adornadas de todas las virtudes. Esa rehabilitación responde a una visión idílica de las tribus beduinas y a la creencia de que antes de las intervenciones del Estado los nómadas fueron capaces de administrar los recursos de las regiones secas sin perturbar el equilibrio ecológico de la región.

Este nuevo enfoque, que borra cincuenta años de historia y de "desarrollo", representa una alternativa útil, pero plantea también numerosos interrogantes: ¿Es realista? ¿Cómo será interpretado *in situ*? ¿Cuáles son los intereses de los nuevos actores sociales? ¿Cuál es el peso político de la administración pública y de los grupos privados en esta planificación?

Un programa de desarrollo supone siempre un conjunto de representaciones de la realidad que son producto de su época. Cabe preguntarse, entonces, si las teorías de los expertos no avalan una "nueva ideología" con la que se corre el riesgo de eludir una vez más el análisis de la realidad. ■

Aldea típica del sudeste de Alepo (Siria). Sus habitantes son pastores nómadas sedentarizados en los años treinta.





LA ODISEA EUROPEA DE LOS GITANOS

Carromatos de gitanos en una carretera de los Balcanes, región donde viven más de cinco millones de gitanos.

Los eternos viajeros

por Patrick Williams

Por más que a veces lleven generaciones establecidos en una misma región de Europa, los gitanos siguen siendo considerados como extranjeros de paso, imagen que encubre una realidad compleja.

■ Oriundos del noroeste de la India, los gitanos iniciaron hacia el siglo X de nuestra era la migración que los ha dispersado por toda la superficie del planeta. La ciencia de los gitanos (los gadje o payos), fundamentalmente la lingüística histórica, es la que de modo paradójico, ha reconstituido esa migración.

La lengua gitana tiene los mismos vínculos con su lengua madre —el sánscrito— que el hindi, el gujrati y el penjabí, con la diferencia de que no existe como tal, sino que es la suma de un sinfín de dialectos en los que han dejado su huella los idiomas de los territorios atravesados a lo largo de los siglos. De modo que estudiando la lengua de un gitano contemporáneo se puede llegar a determinar el itinerario que siguieron sus antepasados. La diversidad de dialectos gitanos refleja la diversidad de sus recorridos.

Ahora bien, las investigaciones no han permitido determinar quiénes eran antes de aban-

donar la India. ¿Eran ya nómadas, herreros y músicos? ¿Eran sin casta? ¿O rajputs derrotados y despojados por el invasor musulmán?

Sea como fuere, la partida de su tierra y esa gran migración hacia Occidente no forman parte de la memoria gitana, lo que lleva a pensar que el éxodo no fue vivido como tal. Han conservado evidentemente la impronta soterrada de la India en la lengua y en algunas costumbres y creencias, pero sin que pueda hablarse de un recuerdo activo.

La migración de los gitanos está relacionada además con la historia de los países que atraviesan. No son ellos los que la dirigen. No está en su mano decidir si se quedan o se van, ni hacia dónde. ¿Es éste el motivo de que hayan mostrado siempre predilección por las zonas fronterizas?

Al estudiar los movimientos de los grupos gitanos desde su llegada a Europa se observa



Por generaciones, los miembros de la familia de los Nicolich han sido "metchkar" (saltimbanquis con osos amaestrados).

que, forzados o decididos libremente, esos desplazamientos responden siempre a una evolución del entorno no gitano. No cabe pues dar esta migración por terminada, y prueba de ello es la llegada de gitanos ahuyentados por las conmociones políticas de Rumania o de la ex Yugoslavia a los países de la CEE.

Nomadismo

Así como la migración responde a situaciones que para nada dependen de los gitanos, el nomadismo por su parte es una auténtica forma de organización social.

La organización de los desplazamientos guarda una clara relación con el ritmo de las estaciones: largas paradas en invierno, y transhumancia cuando llega el buen tiempo. Pero seguramente hay también una dimensión sagrada: las festividades cristianas del Domingo de Ramos y del Día de Todos los Santos coinciden con el momento de la partida y con el del regreso, fechas en las que las familias gitanas tienen por costumbre visitar a sus difuntos. El cementerio que alberga las tumbas familiares suele ser el centro desde el que se organiza el territorio.

Los gitanos siempre dispersos, forman grupos de magnitud variable, que son unidades de coresidencia o cocirculación. Para desig-

narlas, los rom kalderash utilizan la palabra kumpania (compañía), reveladora de que los elementos que integran esos grupos son más importantes que las formas que pueda adoptar el hábitat.

Cuando esas unidades se asientan, pueden agruparse en un barrio o en una "aldea" —la situación más frecuente en Europa Central— o dispersarse por familias entre las viviendas de los demás habitantes. Cuando están en movimiento, su composición puede transformarse en cada etapa, pues la "kumpania" es un cuerpo cuya estructura molecular cambia en función de las circunstancias sin dejar de ser fiel a su propia naturaleza. Los encuentros que se producen en las paradas propician el paso de individuos de una "kumpania" a otra, y con ellos pasan prácticas, relatos, estilos de vida...

Dentro de una "kumpania" nómada, la familia ampliada (tres generaciones) constituye un núcleo estable. Los niños tienen al crecer la sensación de pertenecer a una estructura duradera y que el mundo gira a su alrededor. La célula familiar es autosuficiente gracias a la distribución de competencias y a la complementariedad de las funciones de sus integrantes. Por ejemplo, los hombres se dedican a la artesanía y las mujeres a la venta (modelo tradicional de organización de las familias de canasteros), o bien los adultos se reservan el comercio de deter-

minadas mercancías (ropa) y los niños el de otras (flores y frutos silvestres). Aunque existen artesanos especializados (herrerros, estañadores, orfebres, canasteros, etc.), lo que más se valora es la polivalencia. Hay que saber hacer frente a los imprevistos.

Circulación

La circulación de individuos y familias entre grupos más grandes favorece la renovación constante de las configuraciones sociales y la amalgama de todos los elementos de la sociedad. Esta circulación entre grupos, auténtico signo distintivo del "nomadismo" gitano, obedece a varios factores.

La pertenencia a una red de parentescos permite situar a una persona a la que se acaba de conocer. Todo el que llega a una comunidad nueva busca entre sus múltiples relaciones aquéllas que le permitan "aferrarse" a una familia y, una vez reconocido así, se convierte en miembro responsable de esa comunidad, con los mismos derechos y deberes de los demás.

Otro factor que genera un sentimiento de fra-



Arriba y abajo, en las proximidades de Silven, ciudad industrial búlgara, campamento de una "kumpania" de recolectores. Recogen tila, manzanilla y cornejo para las empresas farmacéuticas de Bulgaria.

ternidad es el hecho de compartir valores y rasgos culturales.

Esta integración se manifiesta enseñando al recién llegado las técnicas propias de las actividades económicas a las que se dedica la comunidad. Un artesano en gira comercial no vacila nunca en aceptar una reparación que se sabe incapaz de hacer, porque tiene la seguridad de encontrar entre sus "hermanos" alguno que pueda hacerla. En tal caso y sea cual fuere el trabajo realizado, es obligatorio repartir las ganancias por partes iguales. Se valora más la cooperación que el éxito individual.

Pero no siempre es posible pasar de una comunidad a otra. Las trayectorias de algunos grupos han sido divergentes de tiempos tan remotos que sus miembros parecen no tener nada en común. El hecho de que las sociedades establecidas los juzguen con el mismo rasero no basta para que todos los "calés" se reconozcan entre sí.

Territorios

Los gitanos practican el nomadismo en un territorio ya ocupado. Entre los nómadas y su entorno existe una relación de fuerzas, evidentemente materiales, pero más aun de legitimidad. Por venir de lejos, por vivir de otro modo, los gitanos son considerados intrusos y extranjeros por doquier. La historia pone de manifiesto que las sociedades en las que viven quieren deshacerse de ellos.

Pero la historia de los gitanos es también la de individuos que se aplican a desbaratar esa relación de fuerzas. El nomadismo facilita estrategias como la invisibilidad y la fluidez, que permiten colarse en los intersticios (legislativos, económicos, geográficos...) que una sociedad deja vacíos.

Así pues, existen territorios gitanos dentro del territorio de los no gitanos. Sus dimensiones son variables y adoptan diversas formas; constituidos por itinerarios y polos, se superponen o se entrecruzan. Pueden ser libremente accesibles o estar vedados: entre grupos gitanos de

"Decidimos, romper todos los lazos con que la vida moderna y la debilidad de nuestro corazón nos han encadenado, armarnos simbólicamente con el talego y el cayado del peregrino."

Isabelle Eberhardt (1877-1904)
escritora francesa



VIVIR EN "KUMPANIA"

"Los gitanos, siempre dispersos, forman grupos de magnitud variable, la 'kumpania'. Cuando esas unidades se asientan, pueden agruparse en un barrio o en una 'aldea' o dispersarse entre las viviendas de los demás habitantes. Cuando están en movimiento, su composición puede transformarse en cada etapa. Los encuentros que se producen en las paradas propician el paso de individuos de una 'kumpania' a otra, y con ellos pasan prácticas, relatos, estilos de vida..."

Aabajo, gitanos en peregrinación en Saintes-Maries-de-la-Mer, en el sur de Francia, llevan en procesión las imágenes de las santas María Jacobea y María Salomé. Según la leyenda, ambas se refugiaron en ese lugar después de ser expulsadas de Judea, acompañadas de su sirvienta negra, Sara, que se convirtió en la patrona de los gitanos.

una misma región, las relaciones pueden ir de la solidaridad a la competencia o de la ignorancia a la guerra.

Según las actividades que ejerzan o las relaciones que por causa de ellas mantengan con los no gitanos, las formas de ocupación y explotación de esos territorios cambian. Las actividades comerciales que los gitanos escogen exigen un mínimo de respeto de las formalidades administrativas locales y poseer ciertas nociones elementales (más vale, por ejemplo, saber hablar la lengua de la clientela potencial). Algunos se contentan con ese mínimo, pero otros conocen perfectamente los usos y costumbres locales.

Con todo, se observa que suelen ser las comunidades que muestran un mayor dinamismo cultural en la conservación de su lengua y la perpetuación de sus costumbres (matrimonios que siguen siendo mayoritariamente endogámicos) y tradiciones (música, literatura oral, vestimenta) las que se mueven con más soltura en medios no gitanos.

Los gitanos no han quedado al margen del movimiento general de urbanización de la pobla-

ción, más o menos marcado según los países de Europa, ni tampoco del progreso técnico, y han sabido aprovechar el perfeccionamiento de los medios de transporte individuales. Las formas de desplazamiento se han modificado. También las familias se quedan cada vez más tiempo en un mismo sitio. Los acontecimientos familiares dan lugar a recorridos precisos para los que el automóvil basta. La vida comunitaria se resiente a veces de estos progresos, pero también puede salir enriquecida del contacto con grupos muy alejados.

Evolución

Las recientes transformaciones políticas no han dejado de tener repercusiones tanto en el fenómeno migratorio como en el nomadismo. Cientos de familias gitanas han salido de los antiguos Estados socialistas para encaminarse hacia países de Europa occidental en los que esperan ser aceptados como refugiados. Pero la creciente intervención en estos países de los poderes públicos en la vida de los ciudadanos afecta también a los nómadas, especialmente en lo que atañe a los lugares donde tienen derecho a establecer el campamento, la organización de éste y la preparación de programas específicos de salud, escolaridad y formación profesional.

Seguramente la situación histórica de los gitanos no ha sido nunca cómoda, pero siempre han sabido perpetuarse y gozar de una relativa autonomía, muchas veces en medios hostiles. Si bien es cierto que los desplazamientos colectivos van reduciéndose, las demás características que definen el "nomadismo" gitano se mantienen. La circulación de individuos y familias nucleares—dinámica esencial de la sociedad gitana—no ha cesado, aunque actualmente se produzca más bien entre polos fijos que móviles. ■



PATRICK WILLIAMS, etnólogo francés, es miembro del Laboratorio de Antropología Urbana del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS). Desde hace muchos años se dedica al estudio de la cultura y la sociedad gitanas. Ha publicado entre otras obras *Django* (1991) y *Nous on en parle pas. Les vivants et les morts chez les Manouches* ("Nosotros no hablamos de eso." Los vivos y los muertos entre los gitanos, 1993).

Los macú del bosque tropical

por Howard Reid

Los desplazamientos de los macú por los bosques tropicales obedecen más al placer que a la necesidad. Los misioneros que han tratado de sedentarizarlos saben algo al respecto...



En una aldea macú de Colombia.

Los macú viven en el bosque húmedo del noroeste del Amazonas. Su territorio, de contornos mal definidos, se extiende a lo largo de unos mil kilómetros desde el extremo noroccidental de la selva, cerca del río Guaviare en Colombia, hasta las frondosidades que separan los ríos Japurá y Negro, dos afluentes del Amazonas, en Brasil. Existen seis grupos de macú, cada uno con un nombre distinto y con su propio dialecto. El nombre de macú, que les han dado otros pueblos, significa algo parecido a “gitanos”.

Todos los macú viven en plena selva, lejos de los numerosos ríos que se entrecruzan en la región. En las riberas están asentados otros pueblos indígenas o colonos blancos, que viven básicamente de la pesca y de la agricultura, en tanto que los macú dependen para su subsistencia de la caza, la pesca y la recolección, y aunque también practican la agricultura, lo hacen en mucho menor escala que sus vecinos.

Los macú se mueven constantemente. Hombres y mujeres se adentran todos los días en la selva en busca de caza, peces, nueces, frutos, insectos y de materiales diversos con los que confeccionan cestos, fabrican armas y construyen sus viviendas, es decir prácticamente todo lo que necesitan. La mayoría de los grupos macú tienen un poblado “de base”, con viviendas comunales y huertos en las inmediaciones, del que salen todos los días al bosque. Pero también pasan semanas o incluso meses en plena selva, instalados en campamentos móviles, cuyo emplazamiento varía con las estaciones, en función de la maduración de los frutos, la trayectoria de los animales que cazan y el caudal de los ríos.

Unas veces es el grupo entero el que acampa en la selva, y otras sólo algunas familias. Cuando su permanencia en un lugar es breve (de dos o tres días), suelen desplazarse únicamente los hombres y los muchachos mayores; cuando dura más tiempo (una semana o más), todas las

“La libertad de movimientos favorece también la adopción de un sistema político igualitario: al no haber leyes que obliguen a nadie a permanecer bajo la autoridad del jefe del grupo al que pertenece, la vida política depende esencialmente del libre arbitrio. Si un jefe macú abusa de su autoridad puede verse fácilmente sin grupo sobre el cual ejercerla.”

familias se instalan en el campamento. Son periodos de intensa actividad para los hombres, que pasan el día entero, desde antes del amanecer hasta que anochece, pescando y cazando no sólo para subvenir a las necesidades cotidianas del grupo, sino para constituir una reserva de carne y pescado que se utilizará en ciertas ceremonias rituales o para trocarla en las poblaciones ribereñas contra otras mercancías. La elección del recorrido y la duración de cada desplazamiento dependen de muchos factores, tales como el tipo de alimento que se busca, la época del año y el estado de los ríos y torrentes. Siempre hay posibilidades múltiples, por lo que las familias que constituyen el grupo se dispersen todas a la vez por la selva en busca de distintos productos.

Para las mujeres estos campamentos rompen agradablemente la monotonía de la rutina diaria cuando viven en el poblado “de base”: faenas agrícolas y preparación de las comidas. En el frescor de la espesura cogen plantas trepadoras para fabricar cestos y recogen hormigas, termitas y orugas para comer, pero también descansan y juegan con sus hijos.

Fabricación del curare, sustancia paralizante utilizada por los macú para las flechas envenenadas.



Los hupdu, un grupo de macú con los que pasé dos años, tienen dos palabras para referirse a sus actividades. “Bu’ui” significa trabajar, es decir, desbrozar los huertos, construir las viviendas o fabricar herramientas, quehaceres considerados poco placenteros. “Get ko’ai” quiere decir más o menos “recorrer el bosque”, pescar, cazar, forrajear o, simplemente, observar lo que ocurre, formas agradables de pasar el tiempo. En resumidas cuentas, los trabajos que se hacen moviéndose son gratos y los que obligan a permanecer en el mismo sitio resultan tediosos.

Además de moverse de acá para allá en busca de alimentos, los hupdu son muy aficionados a visitar a sus parientes. Como viven en pequeños grupos dispersos (de una a cinco familias, entre seis y cuarenta personas), siempre hay relaciones de próximo parentesco entre grupos vecinos. La llegada de visitas es siempre un acontecimiento. Los niños, que tienen una vista de lince, suelen ser los primeros en avisar a gritos que se aproxima gente, y todo el mundo sale de su casa para ver quién llega. Una vez que los visitantes han entrado, se les indica dónde sentarse y se les da algo de comer y de beber. Después todos los saludan preguntándoles: “¿Han llegado?” La respuesta es: “Sí, hemos llegado. ¿Están aquí?”, a lo que contestan asegurando que efectivamente están allí, con lo que unos y otros quieren decir que son ellos mismos y no espíritus maléficos que hayan adoptado su apariencia.

Movilidad rima con seguridad

El ambiente es alegre y festivo cuando hay visitas. Los hombres salen juntos a pescar y a cazar o construyen una nueva vivienda; los adolescentes flirtean y nadan juntos; las mujeres se reparten las faenas domésticas o se van a pasar el día al bosque. Estos encuentros dan lugar casi siempre a una borrachera colectiva, que muchas veces se convierte en orgía y otras en un gran ritual sagrado en el que el alcohol, las drogas alucinógenas y la música permiten realizar viajes cósmicos en estados alterados.

Los nukak de Colombia son los más ambulantes de todos los macú y tal vez de todos los pueblos de Sudamérica. Transcurridos unos pocos días (entre tres y diez) abandonan sus chozas recubiertas de hojas de banano y recorren varios kilómetros de selva antes de asentarse en un nuevo campamento. A diferencia de los demás macú y pese a cultivar huertos en el bosque, no construyen viviendas permanentes que sirvan de “base” geográfica. No se conocen con seguridad las razones de esta movilidad extrema, pero los nukak mostraban hasta hace muy poco una actitud hostil hacia los extranjeros. Durante dos siglos los cazadores de esclavos recorrieron su territorio y, más recientemente, han tratado de instalarse en él ganaderos y cultivadores de caucho y coca, lo que ha dado lugar a varias matanzas, asesinatos aislados y brotes de epidemias. Los nukak saben sin duda

Poblado de base o "casa larga" de los baras, un grupo macú de Colombia.



que en tales circunstancias movilidad rima con seguridad.

Los macú no se desplazan únicamente en familia o en grupo; los individuos pasan también de un grupo a otro. Como ocurre con otros muchos pueblos nómadas, para los macú cada cual es libre de escoger adónde y con quién quiere ir.

Recorrer la selva en sueños

A los macú les gusta el mundo en que viven. Muchas veces me he paseado por el bosque en compañía de ancianos que imitaban el grito de los pájaros o de los monos por el placer de oír su respuesta. Que se hable a los animales les resulta cómico. Una buena cacería, el hallazgo de miel o de árboles cargados de frutos o nueces son ocasiones de júbilo general. En sueños los macú recorren el bosque en busca de signos: soñar con hojas de tabaco anuncia un próximo encuentro con pécaris (cerdos salvajes) porque el hocico de estos animales tiene una forma parecida a dichas hojas. A veces la caza confirma el sueño. La selva vive en lo más profundo de cada macú y recorrerla es a la vez un medio de mantenerla viva y de obtener sustento de ella.

Es totalmente erróneo afirmar que los nómadas se desplazan sólo por necesidad, y más aun pretender que se sedentarizarían si encontraran otros medios de subsistencia. Los macú, por ejemplo, poseen desde hace decenios herramientas que les permitirían cultivar grandes huertos y llevar una vida más sedentaria.

En la estación de lluvias de 1975, éstas fueron particularmente abundantes y los ríos se desbordaron, dispersando la pesca y dificultando los desplazamientos por la selva. La caza escaseaba y la suerte no sonreía a los cazadores. Un joven

mató una mañana un agutí (roedor de largas patas) de un kilo y se lo regaló a su hermano mayor, jefe del grupo, que ostensiblemente no ofreció ni un pedacito de carne a ninguna de las tres familias que llevaban más de un mes compartiendo su vivienda, ni tampoco al hermano de su madre, pese a que era miembro residente del grupo.

Como no compartir la carne es la infamia más indigna que puedan concebir los macú, las familias ofendidas se marcharon en el acto echando pestes contra la grosería del jefe. Una semana después volvieron a reunirse todos con motivo de una fiesta y, en cuanto se emborracharon, estalló una violenta disputa. Los ofendidos se marcharon nuevamente furiosos y prendieron fuego en señal de protesta a la choza en la que se había alojado una de las familias.

Los visitantes regresaron a su poblado de base, y el tío estableció otra base nueva en un antiguo huerto suyo, a unas tres horas de marcha. Un año después todos estaban otra vez en buenos términos, pero el tío no se reintegró nunca al grupo.

La movilidad es pues un elemento importantísimo para allanar las dificultades que surgen. La libertad de movimientos favorece también la adopción de un sistema político igualitario: al no haber leyes que obliguen a nadie a permanecer bajo la autoridad del jefe del grupo al que pertenece, la vida política depende esencialmente del libre arbitrio. Si un jefe abusa de su autoridad puede verse fácilmente sin grupo sobre el cual ejercerla. A los macú no les gusta nada que les den órdenes, y si alguien se pone demasiado autoritario, se van.

Tampoco se trata en este caso de una falta de jerarquía social o de incapacidad para establecerla, sino del propósito deliberado de no dejar que prospere un sistema que no sea igualitario.

HOWARD REID, cineasta, escritor y antropólogo británico, es investigador en antropología visual en la Universidad de Manchester. Tras una estancia de dos años (1974-1976) entre los macú, volvió a visitarlos en 1989 y 1992. También ha vivido y realizado películas con los kazakos (China), los masai (Kenya) y, en 1993, los tuareg de Níger.

El día que los macú abandonaron el bosque

En los años setenta, los misioneros salesianos instalados en el curso superior del Río Negro, en Brasil, acentuaron la presión que ejercían sobre los hupdu para que dejaran de vagabundear por el bosque y se establecieran en asentamientos rodeados de grandes huertos, con una iglesia y una escuela. “Invitaron” a seis grupos de macú a colaborar en esta empresa, creándose así varios poblados a la vez de 120 a 150 habitantes. Las poblaciones ribereñas actuaron como intermediarios entre los misioneros y los macú, obligando a éstos a obedecer. Se eligieron diversos emplazamientos con miras a agrupar en ellos algún día a todos los macú, que por entonces vivían repartidos en casi cuarenta comunidades. Para animarlos y ayudarlos hasta que los nuevos huertos dieran su cosecha, los misioneros distribuían ropa y harina de mandioca.

En todos estos centros de agrupamiento, la evolución de la situación fue idéntica. Durante unos cuantos meses los macú dieron pruebas de interés. Abundaban las faenas desagradables (“bu”) y escaseaban las correrías por el bosque (“get ko’ ai”), pero no faltaban comida ni ropa ni aquellos extraños misioneros a los que observar. Al cabo de unos meses empezaron a agudizarse las tensiones. Pronto se agotó la caza en un radio de varias horas de marcha desde los poblados, y la pesca desapareció de los ríos.

Seis meses después los misioneros se tomaron unas vacaciones, y los macú aprovecharon para fabricar cerveza de mandioca en grandes cantidades y organizar una orgía descomunal, tras lo cual se dividieron en grupos y se dispersaron por el bosque. Al enterarse, los misioneros encargaron a los ribereños que volvieran a llevarlos al



redil y prohibieran las fiestas, las danzas y la fabricación y el consumo de alcohol. Los macú se quedaron, sobre todo los que querían que sus hijos aprendieran rudimentos de portugués y de cálculo, y a leer y escribir. Pero esa vida no era de su gusto.

Pooh, un amigo macú, resumió así la experiencia de los misioneros: “Los sacerdotes vienen y nos dicen que dejemos de beber cerveza, de bailar y de tocar nuestras trompetas sagradas. Es como si llegara alguien y nos quitara todo alimento. ¿Qué debemos hacer? Sin comida y sin música, en el mundo no pasa nada. Las personas se entristecen, se enferman y mueren.”

¿Cómo responder a las necesidades de los nómadas?

Innumerables relatos similares a éste atestiguan en todo el mundo los padecimientos de los pueblos nómadas, obligados por fuerzas exteriores —militares, económicas o políticas— a abandonar su modo de vida itinerante. Nunca he visto nómadas que quisieran renunciar al nomadismo. Desplazarse no es para ellos simplemente una necesidad; es que además les gusta.

Sin embargo, la mayoría de los gobiernos están convencidos de que la única manera de proteger a los nómadas es inmovilizarlos para poder así censarlos, escolarizarlos, vacunarlos y cobrarles impuestos. Pero sobre todo esto puede hacerse respetando sus movimientos. Los pocos experimentos realizados en este sentido han resultado sumamente positivos. No cuesta mucho organizar un servicio médico móvil ni un programa de vacunación, ni siquiera en el bosque tropical húmedo.

La educación es el aspecto más problemático, pero también se puede resolver, sobre todo si los propios beneficiarios están motivados y tienen ganas de aprender. Una vez que se transmiten a la población los conocimientos básicos, ellos mismos, con una ayuda mínima, pueden encargarse de instruir a los suyos.

Muchos jefes de familia macú lamentan no hablar portugués o español, no saber utilizar el dinero y ser por ello explotados. Pero tampoco están dispuestos a sacrificar su estilo de vida a cambio de poder enterarse de lo que cuenta la televisión en casa de sus vecinos.

El último y seguramente el factor más importante es la tierra. Los nómadas que quedan en el mundo ocupan los territorios más aislados: desiertos, tundras, estepas y selvas. Esos territorios vírgenes de salvaje belleza no son particularmente fértiles. Para poder subsistir en ellos sin destruir el equilibrio natural, estas poblaciones necesitan mucho espacio. Es esencial que los nómadas obtengan la propiedad de sus tierras, sin olvidar el subsuelo, pues las industrias mineras han causado estragos en estos pueblos desde el Artico hasta Australia. Sólo un derecho de propiedad inviolable sobre sus tierras permitirá a los nómadas proseguir sus correrías y decidir por sí mismos qué tipo de relaciones quieren establecer con el resto de la humanidad. ■



Campamento incendiado por los masái. Por lo general dejan intacto el campamento que abandonan, pero a veces le prenden fuego para limpiar el lugar y eliminar los parásitos.

Preparación de drogas alucinógenas de origen vegetal utilizadas para los ritos.



En el Africa negra las tierras tradicionalmente explotadas por los ganaderos nómadas están en crisis. ¿Quiénes son responsables?

Tierras de Africa: ¿espacios colectivos o explotaciones privadas?

por John Galaty

Los pastores de Africa han sabido aprovechar los escasos recursos de las zonas áridas y semiáridas del continente para criar en ellas el ganado que les procura una alimentación indispensable y abastece de carne a las ciudades en plena expansión y a las explotaciones agrícolas superpobladas. En su mayoría viven en la amplia banda de sabana que traza una curva en el corazón del continente. En las regiones más secas (menos de 50 mm de lluvia al año), el ganado es el único recurso, en tanto que en las

zonas semiáridas (menos de 750 mm de lluvia al año) se practica una economía agropastoral: ganadería asociada a una agricultura rudimentaria. La inmensa mayoría de los pastores y la mitad del ganado del continente se concentran en la zona oriental que se extiende de Etiopía al Sudán, al norte, y a la República Unida de Tanzania, al sur, y que representa aproximadamente un quinto de la superficie de Africa.

En las tierras semidesérticas es evidente que el ganado es menos abundante que en los islotes



Caberos masai de la tribu de los samburus (Kenya).

de vegetación de las colinas y altiplanicies con una fuerte densidad humana y animal. En esas tierras, donde la agricultura suele ser imposible, la ausencia de lluvias hace que la vegetación sea muy escasa. El ganado necesita entonces mucho más espacio para subsistir. Desgraciadamente, a causa de la presión demográfica, un número creciente de habitantes de las tierras altas superpobladas vienen a establecerse en estas regiones áridas o semiáridas, que les parecen casi deshabitadas. Pero la población local sabe muy bien que esos espacios abiertos tienen una capacidad de acogida muy limitada y que todos sus recursos se aprovechan para alimentar el ganado y practicar un mínimo de agricultura.

Mucho más se necesitaría, sin embargo, para

Un campamento masai agrupa generalmente unas cincuenta chozas.



*“La vida es un puente.
Atraviésalo, pero nunca levantes una casa en él.”*

Proverbio indio

desanimar a los campesinos ávidos de tierra que codician los grandes espacios de sus vecinos pastores. Por todas partes, en los enclaves más fértiles proliferan las cercas, ya sea en los oasis saharianos, los valles de los ríos, en las inmediaciones del desierto de Kalahari en Botswana o en las zonas montañosas y pantanosas del Africa Oriental. Uno de los pueblos pastores más gravemente amenazados por este despojo es el de los masai, que ocupan las llanuras del sur de Kenya y el norte de la República Unida de Tanzania.

En Kenya la corrupción que ha caracterizado la distribución de las tierras, la pobreza, que impulsa a los más humildes a revender las parcelas que se les asignan, y la multiplicación de parques y reservas hacen que los territorios de los masai se reduzcan como piel de zapa. Pero el ritmo de las expropiaciones es aun más rápido en el lado tanzaniano en razón de la nueva política de arrendamiento de tierras a empresas nacionales o extranjeras. Gracias a la complicidad de las autoridades (que se supone están encargadas de resguardar las tierras), se da el caso de funcionarios, personajes locales influyentes y empresas extranjeras que obtienen permisos de explotación de millares de hectáreas. Los ganaderos locales descubren así de la noche a la mañana la instalación de cercas de alambres de púas que les impiden el acceso a los pastizales que han utilizado por generaciones o la transformación de éstos con medios mecánicos en extensos campos de cultivo. Hoy día, para los tanzanianos emprendedores la región masai se ha convertido en la “nueva frontera” y ellos se consideran los “pioneros” que han venido a

ocupar las tierras de los “indios”, en este caso, sus conciudadanos masai.

La lógica del despojo

Para tratar de entender este proceso implacable (pero no inevitable) hay que descifrar los argumentos, a menudo contradictorios, que pretenden justificar el despojo.

El primero es que los ganaderos explotan excesivamente las tierras de pastoreo, lo que termina por degradar los suelos. La erosión, la sequía y el retroceso de la vegetación son, al parecer, las consecuencias paradójicas de la propiedad colectiva: si bien la protección del medio ambiente es una responsabilidad común, cada pastor recoge individualmente los beneficios de su actividad. Resultado: nadie se siente obligado a limitar la importancia de su rebaño. Conclusión: la única forma de preservar los recursos colectivos sería confiarlos a intereses privados o someterlos al control del Estado. Este argumento, que es por lo menos discutible, sirve para justificar políticas cada vez más criticadas.

En primer lugar, dicha tesis minimiza el papel de las instituciones comunitarias, legitimadas por la tradición y el apoyo de las poblaciones locales, en la gestión de los recursos del medio ambiente. En segundo término, considera a los pastores como individualistas empedernidos incapaces de ponerse de acuerdo, cuando en

realidad disponen de redes de comunicación sumamente eficaces que coordinan sus estrategias de explotación de los pastizales. Por último, contrariamente a lo que se da a entender, en la mayoría de los sistemas agropastorales de África el factor esencial de la calidad de los pastos no es el número de animales que se alimentan; el deterioro de los pastizales, más que a su explotación excesiva, se debe sobre todo a la naturaleza de los suelos y a la sequía.

La causa de la erosión y la sequía es el nivel de las lluvias, anormalmente bajo desde hace más de treinta años. En la estación seca o en periodo de sequía, la abundancia de la hierba depende mucho más de las precipitaciones que de la proporción de celulosa ya muerta que el ganado consume o no. Después de la sequía, las semillas de las hierbas anuales en la superficie y las de las hierbas perennes enraizadas en el suelo sólo esperan el agua regeneradora para germinar. En efecto, en numerosas tierras de pastoreo lo que plantea problemas es más la insuficiencia que la abundancia de ganado, ya que los pastos no consumidos se transforman en terrenos de vegetación enmarañada, incomible e improductiva que alberga parásitos e impide el rebrote de la hierba.

Otro argumento, que contradice sin embargo al anterior, acusa a los pastores de no explotar suficientemente los pastizales. Esta idea se debe a una impresión superficial, nacida del contraste

LOS CERCADOS
“En los enclaves más fértiles proliferan las cercas, ya sea en los oasis saharianos, los valles de los ríos, en las inmediaciones del desierto de Kalahari, o en las zonas montañosas y pantanosas del África Oriental. Uno de los pueblos pastores más gravemente amenazados por este despojo es el de los masai...”

Choza masai en territorio tanzaniano.



entre la densidad de la población de las tierras altas y el hábitat disperso de las llanuras, entre el cultivo intensivo de los terrenos más fértiles y la aparente inutilidad de los pastizales que voluntariamente se dejan en barbecho buena parte del año.

Se ha sostenido también que la privatización de las tierras mejoraba la productividad al transformar las tierras de pastoreo en tierras agrícolas o pastizales destinados a la ganadería intensiva. Ahora bien, la privatización de las tierras suele ser un pretexto para acumular capital, ya que los especuladores pueden comprar tierras baratas y obtener gracias a éstas préstamos que invierten en otras actividades. Las tierras quedan entonces abandonadas y sin explotar, lo que significa que en ese caso la privatización trae consigo una baja de la productividad. Pero, incluso cuando ocurre lo contrario, conviene apreciar los resultados en función del capital invertido. En efecto, si el gobierno subvenciona el riego de las grandes propiedades agrícolas, la valorización consiguiente de los suelos significa distraer fondos públicos en beneficio de intereses privados, operación cuyo costo social no debe desconocerse.

La tragedia de los campos cercados

Pero el verdadero problema en la actualidad es la multiplicación de los campos cercados, pues cada cual desea acaparar en provecho propio el máximo de tierras sin preocuparse del interés común. Y la tesis según la cual la privatización o la nacionalización de los pastizales colectivos serían una panacea parece bastante discutible. En efecto, con demasiada frecuencia la nacionalización de las tierras debilita las redes de gestión comunitaria, creando una situación de competencia incontrolada desastrosa para el medio ambiente. Es raro que el Estado disponga de los medios necesarios (o de la voluntad indispensable) para controlar la

Jóvenes masai con sus mejores galas se dirigen al Eunoto, importante ceremonia que marca el paso de la condición de guerrero a la de hombre maduro.



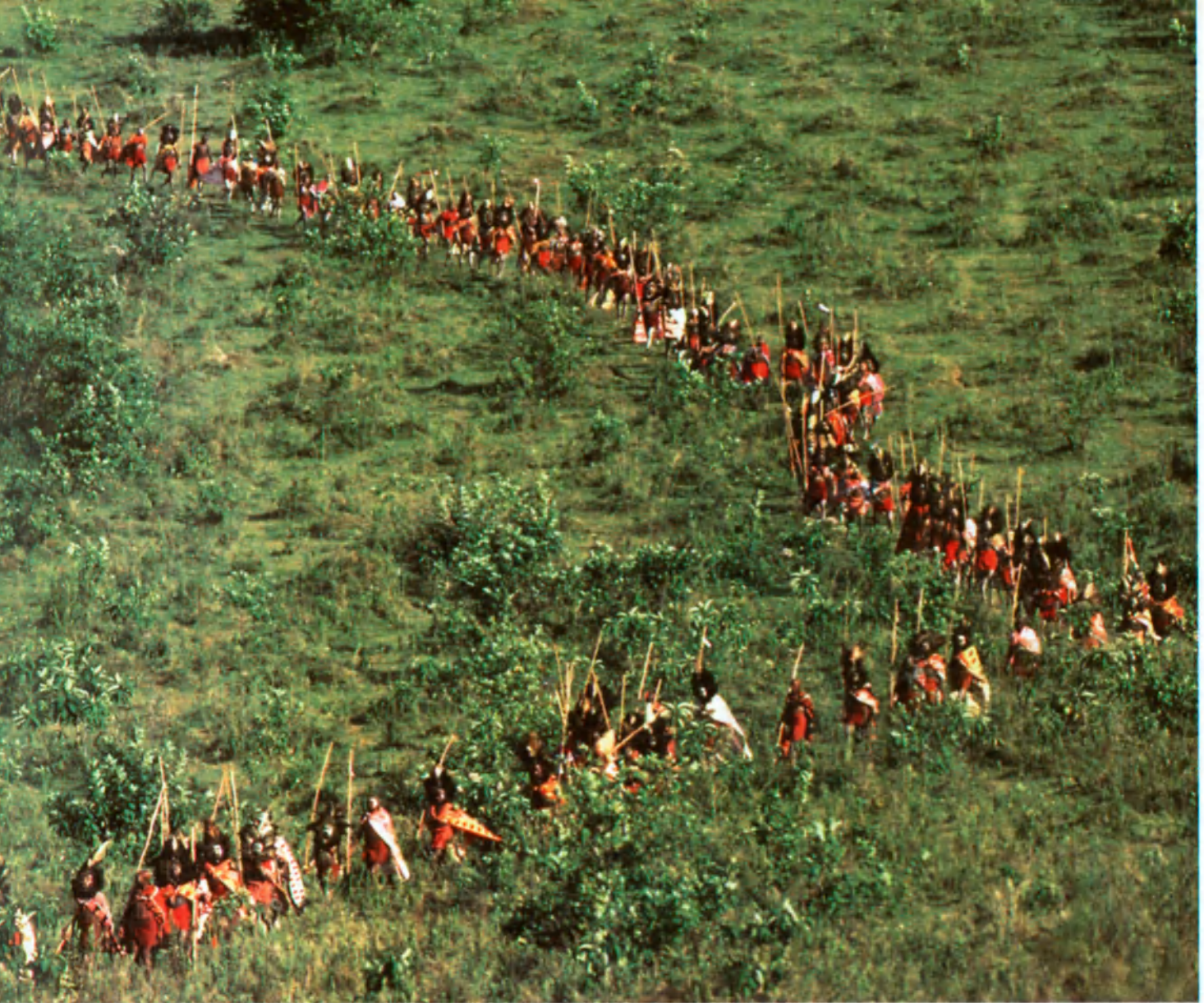
Las chozas de los masai son construcciones precarias que consisten en un armazón de ramas cubierto de tierra mezclada con paja y bosta de vaca.

utilización de los pastizales en colaboración con las comunidades pastorales.

En cuanto a la privatización, como ya hemos visto, puede acarrear sea el abandono casi total de las tierras, sea una explotación excesiva cuando los propietarios deciden obtener el máximo de provecho mediante la explotación intensiva de sus tierras (o de los bienes comunales adyacentes). No es tanto la erosión de las tierras como la del derecho de propiedad de la población autóctona lo que explica el desuso en que han caído las prácticas agrícolas y agropastorales transmitidas de generación en generación en algunas regiones de África.

En efecto, parece más prudente confiar en los pastores y campesinos locales como agentes de gestión y de conservación de los recursos naturales que en los empresarios privados. Una vez que se ha entendido que el cercado de los pastizales y la privatización de las tierras no benefician casi nunca a quienes han pasado su vida ocupándose de ellos, se capta el porqué de los dos flagelos —el deterioro acelerado del medio ambiente y la agravación de la miseria— que sufren las regiones áridas y semiáridas de África. ■





JOHN GALATY,

antropólogo estadounidense, es profesor del Departamento de Antropología de la Universidad McGill, en Montreal, Canadá, donde dirige también el Centro para la Sociedad, la Tecnología y el Desarrollo. Especialista en nomadismo pastoral africano, estudia en particular el régimen de propiedad agrícola de los masai. Entre sus publicaciones cabe mencionar *World of pastoralism: herding systems in comparative perspective* (El mundo del pastoralismo: estudio comparativo de los métodos de cría, 1990) y *Herders, warriors and traders: pastoralism in Africa* (Ganaderos, guerreros y comerciantes: el pastoralismo en Africa, 1991).

PARA SABER MÁS SOBRE LOS NÓMADAS

EN FRANCÉS:

- Bernus E. y Pouillon F. (dir.), **Sociétés pastorales et développement** (Cahiers des sciences humaines, vol. 26, n° 1-2), París, ORSTOM, 1990.
- Bocco R., Jaubert R. y Metral F., **Steppes d'Arabie. Etats, pasteurs, agriculteurs et commerçants: le devenir des zones sèches** (Cahiers de l'IUED, n° 23), Ginebra y París, IUED et PUF, (1993).
- Denis Pierre, **Les Derniers nomades**, París, Harmattan, 1989, 631 p.
- Galaty John, Aronson Dan y Salzman Philip Carl, **L'Avenir des peuples pasteurs**, Ottawa, Centre de recherches pour le développement international, 1983, 432 p.
- Liégeois Jean-Pierre, **Tsiganes**, París, La Découverte/Maspéro, 1983, 371 p. (fr. e ingl.).
- Monod Théodore (dir.), **Les Sociétés pastorales en Afrique tropicale/Pastoralism in Tropical Africa**, Londres, Oxford University Press, 1975, 502 p. (ed. bilingüe fr./ingl.).
- Saintoir Christian, **Raison pastorale et politique de développement — Les Peuls sénégalais face aux aménagements**, París, ORSTOM, 1983, 185 p.
- Thesiger Wilfrid, **Visions d'un nomade**, París, Plon, 1987, 224 p.
- White Kenneth, **L'Esprit nomade**, París, Grasset, 1987, 309 p.

EN INGLÉS:

- Adamu Mahdi y Kirk-Greene, A.H.M., **Pastoralists of the West African Savanna**, Manchester, Manchester University Press, 1986, 359 p.
- Arhem Kaj, **Pastoral Man in the Garden of Eden: The Masai of the Ngongoro Conservation Area, Tanzania**, Uppsala, University of Uppsala, Suecia, 1985, 123 p.
- Barth Frednk, **Nomads of South Persia**, Oslo, Oslo University Press, 1961, 159 p.
- Black-Michaud Jacob, **Sheep and Land: The Economics of Power in a Tribal Society**, Cambridge, Cambridge University Press, 1987, 231 p.
- Clarke Thurston, **The Last Caravan**, New York, G.P. Putnam's Sons, 1978, 286 p.
- Lancaster William, **The Rwala Bedouin Today**, Cambridge, Cambridge University Press, 1981, 179 p.
- Lewis N., **Nomads and Settlers in Syria and Jordan, 1880-1980**, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.
- Nelson Cynthia, **The Desert and the Sown — Nomads in the Wider Society**, Berkeley, University of California, 1973, 173 p.

EN ALEMÁN:

- Braukämper U., **Migration und ethnischer Wandel: Untersuchungen aus der östlichen Sudanzone**, (Studien zur Kulturkunde, 103), Stuttgart, Franz Steiner, 1992.



UNESCO

UNA VIDEOCONFERENCIA SOBRE ALFABETIZACIÓN

Hay en el mundo más de 900 millones de adultos analfabetos, de los que 65% son mujeres. De los 132 millones de niños que nunca han asistido a la escuela, dos tercios son niñas, y un tercio vive en el África subsahariana. En los países en desarrollo, a menudo las niñas y las minorías quedan al margen de la enseñanza; la falta de manuales escolares, de profesores y de infraestructuras representa un pesado obstáculo. En los países industrializados, se asiste a una recrudescencia del analfabetismo funcional de los adultos que han pasado por la escuela y un creciente desinterés por la lectura entre los niños demasiado acaparados por la televisión. La actual revolución tecnológica, con las computadoras, los satélites, las fibras ópticas, modifica inexorablemente la noción de alfabetización en el mundo. Así, para poner de relieve el impacto de ese fulgurante progreso tecnológico sobre la educación tradicional, la UNESCO celebró el Día Internacional de la Alfabetización, el 8 de septiembre pasado, con una videoconferencia entre París y Washington, retransmitida por satélite a algunos puntos de Norteamérica, Europa y África del Norte. Educadores, responsables de la educación y expertos en comunicación de diversas regiones del mundo debatieron acerca de problemas de alfabetización, educación formal e informal, y de los desafíos que éstos plantean en el umbral del siglo XXI.

UN FORO INTERNACIONAL SOBRE LA BIODIVERSIDAD

"Biodiversidad: ciencia y desarrollo — hacia una nueva forma de cooperación", éste fue el tema del foro internacional celebrado en la UNESCO del 5 al 9 de septiembre pasado. Unos 600 científicos, responsables políticos, economistas, educadores y empresarios participaron en la reunión, la más importante dedicada al tema desde la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUED), que se llevó a cabo en Río de Janeiro en junio de 1992 y que culminó con la firma de una

PATRIMONIO MUNDIAL: LOS RECIÉN ELEGIDOS

En la 17ª reunión del Comité del Patrimonio Mundial, que se celebró en diciembre de 1993 en Cartagena (Colombia), cuatro nuevos sitios naturales fueron inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial: los montes *Shirakami*, en el norte de la isla Honshu (Japón), donde se encuentran los últimos vestigios intactos de un bosque de hayas que cubría antiguamente las vertientes montañosas del Japón septentrional. Son los cedros, en cambio, los que constituyen

la verdadera riqueza del segundo sitio, el de *Yakushima*, en la isla de Yaku. También se ha incorporado el parque marino del arrecife coralino de *Tubbataha*, en Filipinas. Por su parte, la *Reserva El Vizcaíno*, en la península de Baja California, en México, alberga importantes sitios de reproducción y de internada de la ballena gris, así como varias especies de tortugas marinas, leones y elefantes marinos, y aves acuáticas. ■

Convención Internacional sobre la Diversidad Biológica. El neologismo "biodiversidad" designa toda la gama de genes, microorganismos, especies y ecosistemas con que cuenta el planeta. En el foro se abordaron los siguientes temas: aspectos celulares y monocelulares vinculados con la noción de unidad y de diversidad del mundo viviente; papel de la biodiversidad en el funcionamiento de los ecosistemas; inventario y vigilancia a largo plazo; medios de conservación, incluso en nuestro medio urbano cotidiano; utilización de recursos para la agricultura y la industria; dimensiones culturales y éticas de la biodiversidad.

ACCIÓN DEL COMITÉ DE BIOÉTICA

El Comité Internacional de Bioética de la UNESCO (CIB) fue fundado en septiembre de 1993. Después de establecer contactos y realizar consultas con sus corresponsales a través del mundo, en particular los comités

nacionales de ética, emprendió, en su segunda reunión (septiembre de 1994), su tarea fundamental: la elaboración de un instrumento internacional que garantice la protección del genoma humano. Esta segunda reunión abordó las consecuencias éticas de los progresos de la genética. Se trataron entre otros temas: la detección y los tests genéticos, la terapia génica y la enseñanza de la bioética en el mundo. Noëlle Lenoir, presidenta del CIB, se refirió a las transformaciones que se han producido en la esfera de la bioética internacional a lo largo del año pasado. Mencionó en particular los progresos de la legislación francesa y el trabajo realizado por diversas organizaciones internacionales, entre ellas la Organización Mundial de la Salud, el Consejo de Europa y la Comisión Europea. *El Correo de la UNESCO* dedicó su número de septiembre de 1994 a este tema de gran actualidad: "Bioética. Nacer o nacer. ¿Tenemos derecho a manipular la vida?" ■

No a la desertificación



EN abril de 1951 se lanzaba en Argel el Programa de la UNESCO sobre las Zonas Áridas, uno de los primeros programas internacionales de cooperación científica establecidos dentro del sistema de las Naciones Unidas. Su prosecu-

ción hasta 1964 contribuyó no sólo a movilizar a la comunidad científica competente en la materia, sino también a impulsar programas y proyectos de asistencia técnica y a fundar y fortalecer instituciones de investigación, de formación y de apoyo al desarrollo en numerosos países. En el plano científico permitió la elaboración del “Mapa mundial de las zonas áridas” y la publicación de unos treinta volúmenes en la colección “Investigaciones sobre las zonas áridas”.

A partir de 1964 un proyecto más amplio de “Investigaciones sobre los Recursos Naturales” y el programa del Decenio Hidrológico Internacional tomaron el relevo, dando prioridad al fomento de los conocimientos científicos y a la elaboración de metodologías basadas en el estudio de casos concretos.

Al iniciarse en 1971 el Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB), se aplicó a las actividades relativas a las zonas áridas y semiáridas un nuevo enfoque caracterizado por la integración y la pluridisciplinariedad —es decir, en este caso, por la asociación de las ciencias sociales a las ciencias exactas y naturales.

Hacia esa época la crisis ecológica revelada por la gran sequía del Sahel llegó a su paroxismo. Esta crisis fue uno de los principales motivos de la convocación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Desertificación, celebrada en Nairobi en agosto-septiembre de 1977, a la que la UNESCO estuvo estrechamente asociada.

Más recientemente la UNESCO respaldó la iniciativa

tomada por Francia y apoyada por varios países con motivo de la Cumbre del Arca en 1989 y cuyo resultado fue la puesta en marcha del Observatorio del Sahara y del Sahel (OSS). Vemos en esta iniciativa una muestra de interés por los problemas de desarrollo y de lucha contra la desertificación en los veinte países situados en la zona sahariana y en su periferia, así como una voluntad política de favorecer la cooperación entre esos países o destinada a ellos.

LUCHAR EN TODOS LOS FRENTE

La desertificación es un problema de carácter global. Sus soluciones no pueden disociarse de las medidas indispensables para sentar las bases de un desarrollo sostenible que responda a las necesidades inmediatas de la población y asegure al mismo tiempo la protección a largo plazo del medio ambiente. Por ese motivo, la UNESCO da primacía a un enfoque global, en que se conjugan la lucha contra la pobreza, la alfabetización, la gestión de la dinámica demográfica y la explotación racional de los recursos naturales. Sólo un esfuerzo interdisciplinario en varios frentes y con la cooperación de todos los interesados permitirá mejorar de modo duradero las condiciones de vida de las poblaciones desfavorecidas.

No cabe considerar la lucha contra la desertificación *per se*, independientemente del marco social y humano en que se lleva o debería llevarse a cabo. Nunca logrará ser eficaz si aquellos que han de ser a la vez sus actores y destinatarios no están firmemente convencidos de que es necesaria y de los beneficios que les reportará. Cuanto mejor informadas estén las poblaciones interesadas, mayor será su motivación. Resulta, pues, evidente que la educación para todos es fundamental en este ámbito. Cuando posean los conocimientos y la preparación técnica indispensables, las poblaciones de los países afectados por la desertificación actuarán con mayor celeridad y eficacia, y el desarrollo sostenible tendrá más posibilidades de extenderse a escala planetaria. ■



El monasterio de Alcobaça

Del espíritu de San Bernardo al amor de Pedro e Inés

por José Augusto Seabra



36 ACCIÓN UNESCO
MEMORIA DEL MUNDO

SON pocos los monumentos tan estrechamente ligados a la historia de su pueblo, que conservan sin embargo una proyección universal. La construcción de la abadía cisterciense de Santa María de Alcobaça se inició en 1153, año de la muerte de San Bernardo, uno de los grandes maestros espirituales de la orden de Cister. Alcobaça fue donada a los cistercienses por Alfonso Henriques, primer rey de Portugal, por la contribución de éstos a la reconquista del país. Los “monjes blancos” —apodados así a causa

de su hábito blanco, símbolo de la vida monacal— edificaron allí uno de los conjuntos monásticos más hermosos de Europa. Este da testimonio del papel destacado, a la vez religioso y cultural, político y social, que desempeñaron en el surgimiento de una nación cuyos descubrimientos marítimos la convertirán en uno de los grandes centros de propagación de la civilización cristiana en el mundo.

Los cistercienses habían llegado a Portugal diez años antes, cuando el nuevo reino acababa de ser reconocido por Cas-



Arriba, dormitorio de los monjes.

Abajo, fachada de la Iglesia de Santa María de Alcobaça con su portal gótico flanqueado de sendas estatuas de San Benito y San Bernardo.

Obra maestra de la arquitectura religiosa, el vasto conjunto del monasterio cisterciense de Alcobaça, construido en el siglo XII en Portugal, figura en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 1989.

tiles, trece burgos, cuatro puertos marítimos y dos castillos.

Posteriormente la corona aumentará a veces esos poderes y en otros casos los limitará; hasta el advenimiento de la monarquía liberal, la orden desempeñará, con intermitencias, un papel decisivo en la vida intelectual y política del país. En el siglo XVI el monasterio, junto con proseguir sus actividades educativas, se convertirá en un importante centro cultural y se distinguirá en ámbitos como la historiografía y las artes plásticas, en especial la escultura. Se dotará de una imprenta y de una biblioteca que alcanzarán merecido renombre.

Un ideal de simplicidad ascética

Pero lo que hace del monasterio de Alcobaça un monumento único y justifica su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO es la belleza y la armonía de su arquitectura. Construido en el estilo gótico característico de las viejas abadías cistercienses, está impregnado del ideal de simplicidad ascética preconizado por San Bernardo, simplicidad que las transformaciones sucesivas realizadas a lo largo de los siglos no han alterado.

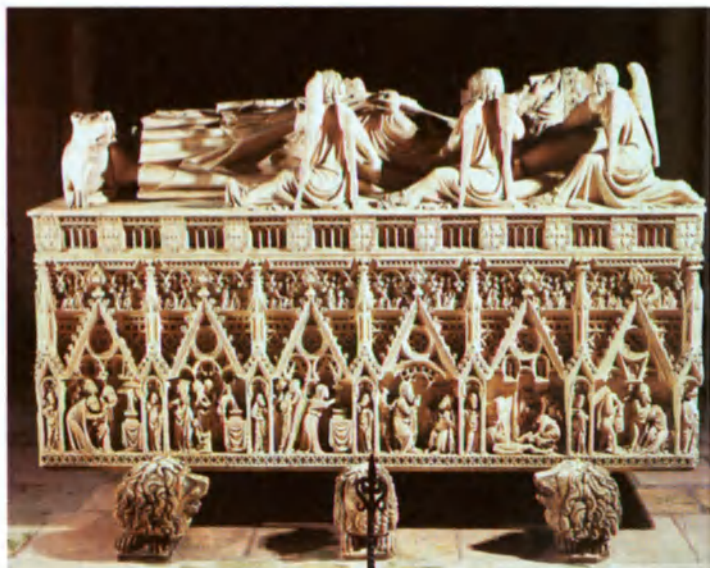
Dicha visión espiritual está inscrita en los más mínimos detalles de la iglesia de Santa María de Alcobaça. Esta ofrece una amplia y elegante portada compuesta de tres cuerpos, con un portal de estilo gótico primitivo y siete archivoltas que descansan



tilla. Participaron activamente en la consolidación de la nación, en particular en la organización de la agricultura. Esos "monjes agrónomos" mantenían relaciones muy estrechas con los soberanos portugueses, que les otorgaron poderes considerables, como el de crear burgos mediante la concesión de cartas, a fin de poblar y estimular el cultivo de los campos circundantes. El monasterio prosperó muy pronto. En el siglo XIII Alcobaça era una congregación rica e influyente, cuya autoridad se ejercía sobre vastas tierras fér-



Mausoleos del rey Pedro I y de Inés de Castro, la reina muerta, colocados frente a frente en el transepto de la iglesia (fines del siglo XIV). Sus trágicos amores han inspirado toda una tradición literaria.



bina motivos profanos y religiosos, es de una rara belleza.

En el siglo XVI la iglesia de Alcobaça se enriqueció con una sacristía de estilo manuelino y con capillas adornadas con una profusión de esculturas. La más famosa, la capilla consagrada a “La muerte de San Bernardo”, es considerada una de las obras más hermosas de los escultores de Alcobaça. Como parte de las dependencias del monasterio se añadieron varias construcciones, en distintas épocas, a las matrices de la arquitectura inicial: el claustro de Dom Dinis, la sala capitular, el dormitorio, la sala de los monjes, la sala de los reyes decorada con paneles de azulejos, el refectorio y la célebre cocina del siglo XVIII, con su monumental chimenea y su gran pila.

Pero el conjunto conserva la austeridad y la simplicidad deseadas por San Bernardo. La abadía de Alcobaça sigue siendo una de las obras maestras del arte gótico cisterciense que impresionó a tantos historiadores y visitantes, y en particular al escritor y viajero inglés William Beckford, que le dedicó páginas inolvidables. Y conserva la impronta indeleble de un pueblo que dio “nuevos mundos al mundo”. ■

JOSÉ AUGUSTO SEABRA, escritor y poeta portugués, ex embajador de su país ante la Unesco, es miembro del Consejo Ejecutivo de la Organización. Autor de varios libros de poemas, ensayos y estudios críticos, ha publicado en particular *Fernando Pessoa ou le poétodrame* (1988) y prologado la edición bilingüe de una obra fundamental de Pessoa, *Message* (José Corti/Colección Unesco de Obras Representativas, 1988).

sobre otras tantas columnas, bajo una bóveda con un crucero ojival cuadrangular, hasta el coro cuya verticalidad sublime da una impresión de grandeza simple, reducida a lo esencial. El transepto tiene dos naves en ojiva, cuyos brazos, al abrirse sobre dos capillas iluminadas por rosetones, le confieren la forma simbólica de una cruz latina.

Del arte cisterciense al estilo manuelino

Las tumbas de los primeros reyes, reinas e infantes de Portugal que se encuentran en el transepto o el panteón real muestran el apego de la monarquía portuguesa por la abadía cisterciense. Las más célebres son las del rey Pedro I y de Inés de Castro, cuyos trágicos amores inspiraron toda una tradición literaria, desde Camoëns y Vélez de Guevara hasta *La reine morte* de Henri de Montherlant. Los dos amantes están enterrados uno frente a otro, como si estuvieran listos para mirarse en cuanto se levanten de la tumba el día de la resurrección de los muertos. Amante del infante Pedro de Portugal, que se había casado con ella en secreto, Inés fue asesinada en 1355 en Coimbra por orden del rey Alfonso IV, el padre del Infante. Este, al convertirse en rey, hizo trasladar solemnemente los restos de su amada a Alcobaça y ordenó la ejecución de los asesinos. Esta pasión desdichada está representada en los frisos que adornan los costados de los elevados catafalcos donde descansan las estatuas yacentes, veladas por ángeles. La ornamentación escultórica, que com-

Los dos amantes
“El monasterio alberga las tumbas del rey Pedro I y de Inés de Castro. Los dos amantes están enterrados uno frente a otro, como si estuvieran listos para mirarse en cuanto se levanten de la tumba el día de la resurrección de los muertos.”



El a b c del porvenir

Desde 1990, Año Internacional de la Alfabetización, la educación ha experimentado notables progresos. La Declaración aprobada ese año por la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos celebrada en Jomtien (Tailandia), a fin de reforzar la instrucción de los adultos, universalizar la enseñanza primaria y controlar el crecimiento demográfico, por citar solamente sus principales objetivos, no ha sido letra muerta. El Banco Mundial, la UNESCO y el PNUD han duplicado la cuantía de sus préstamos y subvenciones a los países en desarrollo, a la vez que ha aumentado la ayuda de los organismos donantes. Bangladesh, Egipto y la India, países que por sí solos reúnen un tercio de los analfabetos del mundo, han obtenido resultados sumamente alentadores. Con su Plan Rector de Educación, elaborado después de Jomtien, Mauricio se ha convertido en un modelo para los pequeños estados insulares.

Pero aun queda mucho por hacer en favor de los 948 millones de adultos analfabetos, así como de los niños — un 20% a escala mundial— que no van a la escuela. Pero también hay que resolver los problemas de los que asisten a ella. En el África subsahariana no es extraño ver clases de 100 alumnos, de los cuales sólo 18 tienen donde sentarse.

En América Latina y en el Caribe, donde la tasa de escolaridad va en aumento, apenas la mitad de los alumnos termina los estudios primarios. El fracaso es inevitable cuando un maestro debe hacerse cargo de seis grupos de edad a la vez y cuando los niños, una vez en sus hogares, carecen del mínimo de confort indispensable para aprender sus lecciones. Abandonan entonces sus pizarras y parten a ganarse la vida.

En cuanto a la calidad de la enseñanza, no sólo el Tercer Mundo está en tela de juicio. Una encuesta reciente en Estados Unidos revela que, al parecer, 47% de los 191 millones de adultos estadounidenses tienen tales dificultades para leer, escribir y calcular, que ello complica sus actividades cotidianas más sencillas. Además, se estima que las

Músicas sagradas del mundo

Del 8 al 15 de octubre, Fez, uno de los centros más destacados de la cultura marroquí, acogió el primer festival de músicas sagradas del mundo. Su aspiración: favorecer el encuentro de las grandes tradiciones culturales y espirituales. Su originalidad: un enfoque multidisciplinario, pues además de los conciertos ha habido proyecciones de películas y exposiciones.

Niños refugiados

Desde 1981 "Enfants réfugiés du monde", una asociación francesa que colabora con numerosas organizaciones internacionales, como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el UNICEF, el OOPS (Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente) y la UNESCO, procura resolver los problemas de los niños víctimas de la guerra, la violencia y el exilio. Sus equipos de médicos, educadores, animadores y técnicos aplican programas a mediano y largo plazo en favor de millares de jóvenes saharauíes, palestinos, bosnios, brasileños, mexicanos, salvadoreños, guatemaltecos, beliceños o libaneses, ofreciéndoles, entre otros beneficios, ayuda material y alimentaria, atención médica, apoyo escolar y acogida en guarderías y centros de esparcimiento.

Informaciones:

Enfants réfugiés du monde,
34 rue Gaston-Lauriau,
93100 Montreuil, Francia.
Tel: (33-1) 48 59 60 29,
telecopia (33-1) 48 59 64 88.

capacidades de los jóvenes adultos interrogados son inferiores hasta en un 14% a las del mismo grupo de edad en 1985.

Una respuesta posible: la enseñanza no formal

Frente a las deficiencias de la escuela "oficial", se han lanzado prácticamente en todas partes del mundo nuevos programas, llamados no formales porque se apartan del modelo tradicional de los sistemas escolares públicos. Aprovechando la descentralización de la educación, procuran colmar los vacíos de la educación formal. Sus ventajas: cursos adaptados a las condiciones y las necesidades locales, horarios flexibles,



métodos pedagógicos modernos, participación de la comunidad.

Veamos el caso de Bangladesh. La organización no gubernamental Saptagram Nari Swanivar Parishad (Movimiento de Autosuficiencia Femenina de las Siete Aldeas), que cubre hoy 900 aldeas, ha concebido un curso especial para las mujeres. Dictado por docentes locales, su originalidad consiste en adaptar el aprendizaje del alfabeto y del cálculo a las necesidades de la vida práctica. Esas mujeres que, so pena de sufrir castigos e incluso de ser expulsadas de

la aldea, estaban condenadas irremisiblemente a las labores domésticas, explotan ahora la tierra o trabajan en una fábrica, y venden ellas mismas sus productos. La afirmación de la identidad de la mujer ha sido aquí un efecto inmediato de la alfabetización.

En Rajastán un programa de 7 millones de dólares de Estados Unidos, cofinanciado por la Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional y el gobierno indio, propone a los campesinos una serie de mecanismos educativos, que van del teatro popular a los medios de comunicación electrónicos. En Maharashtra el proyecto PROPEL (promoción de la enseñanza básica) se dirige a las 3.000 muchachas que están al margen de la enseñanza primaria formal. Aprenden a sacar cuentas, a leer la prensa, a adquirir una cierta independencia.

En el otro extremo del planeta, México ha transformado de punta a cabo su sistema educativo. Después de descentralizar y aumentar el presupuesto correspondiente en un 86%, los poderes públicos dedican 100 millones de dólares de Estados Unidos a mejorar la enseñanza preescolar en los diez estados más pobres del país.

El Brasil, por su parte, busca soluciones para los problemas de sus ocho millones de niños que se ven obligados a practicar el trabajo forzado, la delincuencia o la prostitución. El objetivo del programa PRONAICA, uno de los elementos esenciales de su plan decenal de educación para todos, es hacerse cargo totalmente de los niños de los medios sociales desfavorecidos, junto

Primera Conferencia Mundial sobre Educación Especial

Entre el 7 y el 14 de junio último, los representantes de varios organismos de las Naciones Unidas, así como especialistas y docentes de unos sesenta países, se reunieron en Salamanca (España) para estudiar los medios de superar las insuficiencias de la educación especial. Esta se dirige no sólo a los niños impedidos sino también a aquéllos, a los que a menudo no se tiene en cuenta, que afrontan diversas dificultades de aprendizaje. Ahora bien, la distinción entre establecimientos para niños llamados "normales" y para niños "impedidos" se considera ahora un obstáculo a la integración social de estos últimos. Es necesario entonces rectificar el concepto de educación especial y adaptarlo en consecuencia. La Conferencia de Salamanca permitió intercambiar al respecto puntos de vista basados en una gran diversidad de experiencias. ■

con mantenerse abierto a las familias de éstos.

Por último, con apoyo del UNICEF, del Banco Mundial y de la UNESCO, el programa "Escuela nueva" iniciado por el gobierno colombiano aspira a adaptar la educación al estilo de vida rural, a fomentar el estudio en grupos reducidos y a dotar a las escuelas de una biblioteca. ■

FUENTES:

- *Education for all: Status and trends*, UNESCO, 1993. Informe publicado por el Foro Consultivo Internacional sobre Educación para Todos.
- *EFA 2000*. Boletín trimestral de información publicado por la UNESCO para la Secretaría del Foro Consultivo Internacional sobre Educación para Todos.
- Informaciones: Secretaría del Foro sobre Educación para Todos, UNESCO, Place de Fontenoy, 75352 París 07, Francia. Tel.: (33-1) 45 68 08 90, telecopia: 40 65 94 06.
- *Education for all - Making it work*, publicación de la División de Educación Básica, UNESCO, Place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia.

Africa en busca de una nueva calidad de vida

Acaba de abrirse en Bamako el Centro Amadou Hampâté Bâ para el Desarrollo y la Calidad de Vida. Siguiendo las huellas del gran escritor maliense con cuyo nombre ha sido bautizado, y que durante cincuenta años recogió y transcribió cantos, cuentos y mitos del continente negro a fin de encontrar el sentido de su historia, el centro aspira a ofrecer a los africanos la posibilidad de trazar su porvenir y de encontrar, en sus propias tradiciones así como en la modernidad, soluciones viables a sus problemas de desarrollo. Participan en él artistas y depositarios de saberes tradicionales, pero también especialistas en desarrollo, agentes tradicionales y modernos de comunicación, servicios del Estado, organizaciones y asociaciones y la sociedad civil en general. ■

Informaciones: MISSIRAI, rue 20x35, tel. y telecopia: (223) 22 30 82, Bamako, Malí.

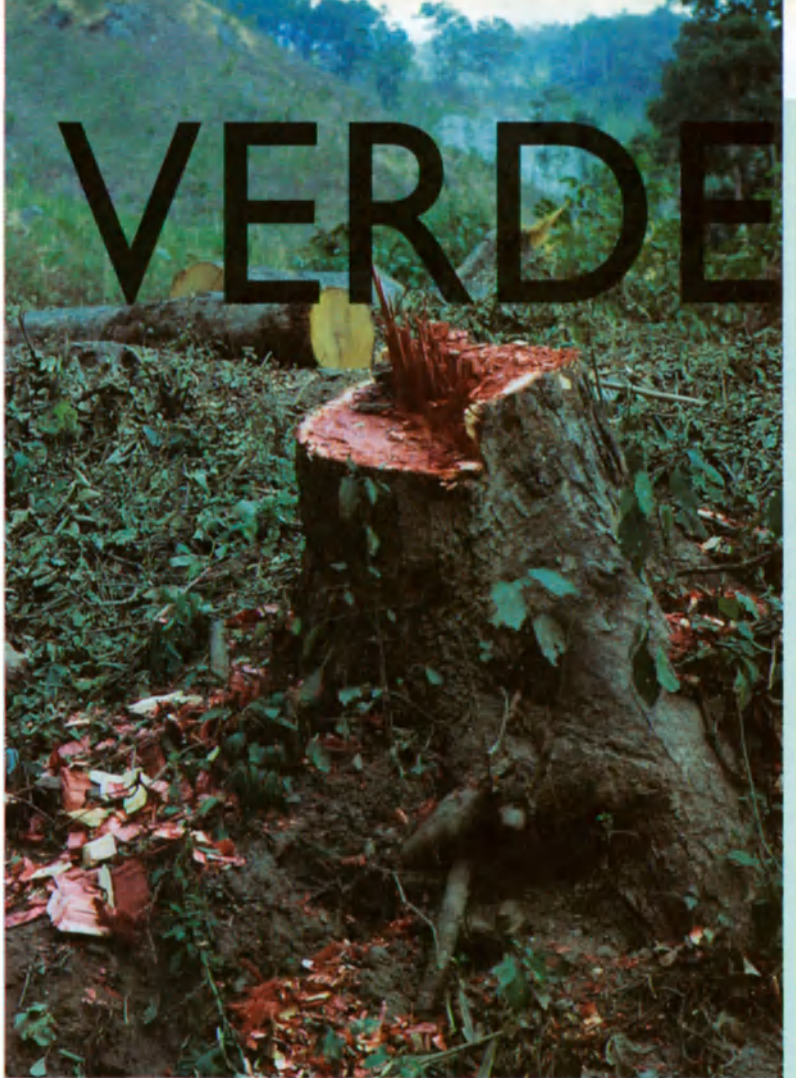
AREA VERDE

¿CÓMO PROTEGER LOS BOSQUES TROPICALES?

POR FRANCE BEQUETTE

Se da comúnmente el nombre de "bosque tropical" a lo que los especialistas llaman "bosque húmedo" o "rain forest". Esta expresión, forjada en 1898 por el botánico Andreas Schimper, designa los bosques que crecen en un ambiente perpetuamente húmedo, donde las precipitaciones superan los 2.000 mm anuales. Los troncos lisos pueden alcanzar e incluso superar los 60 metros de altura, mientras las copas de los árboles se unen para formar una espesa bóveda vegetal que no deja pasar la luz.

Los bosques tropicales, como un cinturón vegetal en torno al ecuador, abarcan unos 9,5 millones de km². La mayor zona forestal de estas características se encuentra en Sudamérica. En Asia tropical y África Central quedan sólo 5 millones de km². Un documento publicado por la UNESCO en 1991 indica que Côte d'Ivoire ha perdido 75% de sus bosques desde 1960, y Ghana, 80%. En Filipinas en veinticinco años han desaparecido 15 de las 16 millones de hectáreas de bosques con que contaba. En Viet Nam, es posible que el bosque sea sólo un recuerdo en el año 2000. Como señala el ecólogo Edward Goldsmith en su *Informe sobre el planeta Tierra*, publicado en 1990, a principios de los años ochenta la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estimaba que anualmente desaparecían 100.000 km² de bosques tropicales. La Academia de Ciencias de Estados Unidos, más pesimista, lamentaba la pérdida del doble de esa superficie. La situación de Brasil parece darle razón, pues sólo en 1988 ese país ha perdido 48.000 km².



Los bosques de llanura, con mucho los más vastos y más fácilmente accesibles, son por ese motivo también los más explotados. Los bosques de montaña, aunque menos desarrollados debido a las bajas temperaturas, la variabilidad de las lluvias y la pobreza de los suelos, desempeñan un papel capital en la prevención de la erosión y de las inundaciones. El manglar es otra forma de bosque húmedo que crece en las aguas saladas y ricas en limo del litoral y a orillas de los ríos que atraviesan bosques. Las manglares más extensos del mundo son los de Sundarbans, en el delta del Ganges.

CLAVES OCULTAS DE LA DEFORESTACIÓN

Los bosques tropicales, que cubren sólo 7% de la superficie terrestre, albergan más de la mitad de las especies vegetales del planeta. Las organizaciones internacionales, respaldadas ampliamente por los medios de información, insisten con razón en la necesidad de preservar la biodiversidad. Ahora bien, son numerosas las amenazas que pesan sobre ella. En primer lugar, el avance de la agricultura. Según la FAO, en el mundo 250 millones de campesinos

viven actualmente en bosques tropicales. En busca de tierras para el cultivo o la cría de ganado, ocupan zonas forestales que son propiedad del Estado (bosques "comunales"), pero cuyo acceso éste controla difícilmente por falta de recursos. Esos campesinos no gozan de derechos reconocidos sobre las tierras en que se han instalado. Sin embargo, como señalan Alain Karsenty y Henri-Félix Maître, del departamento forestal del Centro de Cooperación Internacional en Investigaciones Agronómicas para el Desarrollo (CIRAD): "Reconocer a las poblaciones locales derechos sobre la tierra (no forzosamente de propiedad en el sentido que se entiende en Occidente) es una condición necesaria, pero no suficiente, para una gestión común de los bosques con los interesados."¹

Si bien las poblaciones que viven desde hace tiempo en esas zonas se han adaptado al entorno, no puede decirse lo mismo de los recién llegados que practican cultivos rentables: cacao y café, por ejemplo. Siguiendo las pistas y caminos abiertos por los que explotan los bosques, se adentran en la espesura y crean, principalmente valiéndose del fuego, "frentes pioneros" que hacen retroceder el bosque. "Esta interacción entre explotación

Arboles derribados en el bosque tropical del estado indio de Sikkim, en el Himalaya oriental.

DE TODAS LAS LATITUDES

¿ADIÓS OZONO?

A mediados del presente año la Organización Meteorológica Mundial anunció que en 1993 las concentraciones de ozono habían disminuido encima de Sudamérica: -7% en la vertical de São Paulo, -3 a 4% para Río de Janeiro. En marzo y abril de 1994 la concentración de ozono sobre Europa, Siberia y las zonas polares próximas superaba el 10%. Encima de Norteamérica y del océano Pacífico los niveles eran de 2% a 4% inferiores a los normales. Con una disminución acumulada de 14% desde comienzos de los años setenta, la capa de ozono se adelgaza constantemente. ■

LEÑA PARA KANGWANE

Una lectora estadounidense, ex coordinadora del programa Ecolink de desarrollo del medio ambiente comunitario, nos ha relatado una experiencia interesante llevada a cabo en Sudáfrica. En el Lowveld, al este del Transvaal, la comunidad rural de Kangwane está empeñada en que se multiplique el *Leucaena*, una especie arbórea que ofrece numerosas ventajas. En lugar de tener un solo tronco, se da con múltiples tallos, lo que permite cortarlos sin comprometer la supervivencia del árbol. Las plantas, que se ofrecen a la población a un precio razonable, protegen a las propiedades contra el viento; en los huertos, procuran sombra y atenúan la evaporación. Perteneciente a la familia de las leguminosas, el *Leucaena*, gracias a las bacterias presentes en los nódulos de sus raíces, extrae el nitrógeno del aire, con lo que enriquece el suelo con nitratos gratuitamente. Además, los habitantes que plantan 52 árboles tienen la seguridad de disponer, al cabo de dos años, de una cantidad de leña suficiente para un año entero. Otras ventajas: la mujeres no deben recorrer largas distancias para llevar a cabo la recolección. ■

EL ALMIZCLERO CON PERFUME

El almizclero (*Moschus moschiferus*), un cérvido muy pequeño de las altas cumbres de Asia Central, China, Corea y el este de Siberia, no tiene suerte. La glándula del macho que contiene el almizcle es codiciada a la vez por la farmacopea asiática y la perfumería occidental. Compuesto de hormonas sexuales, colesterol y una sustancia cerosa, el almizcle despide un olor muy intenso. Aunque sea posible obtenerlo en los criaderos sin matar al animal, como ocurre en China, los cazadores furtivos no vacilan en transgredir las medidas de protección total de que es objeto. El Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) estima que sólo deben subsistir unos 100.000 en el mundo. ■

forestal y colonización agrícola, señala Alain Karsenty, hace difícil determinar con exactitud cuál es la responsabilidad de cada una de esas actividades en el proceso de deforestación.”

Al ecólogo Edward Goldsmith le parece injusto que se reproche a los campesinos desbrozar con fuego, cuando esta práctica, la roza, se ha utilizado desde siempre, incluso en Europa. Sus inconvenientes se manifiestan cuando la población aumenta y el periodo de barbecho es demasiado breve, lo que impide la regeneración del bosque entre dos chamiceras.

Los cultivos son por regla general grandes devoradores de bosque. Así, en Etiopía, los árboles han sido reemplazados por vastas plantaciones: 60% de las tierras se dedican ahora al cultivo del algodón y 22% al de la caña de azúcar; en Centroamérica, la cría de ganado ha provocado la desaparición de dos tercios de los bosques. Numerosos países en desarrollo, que en el pasado exportaban madera, como Nigeria por ejemplo, pero también, y sobre todo, Filipinas —hasta ayer un importante exportador—, se han transformado en importadores. A fines de siglo, de los treinta últimos exportadores del Tercer Mundo sólo subsistirán diez.

Otro factor de deforestación es la explotación forestal de carácter industrial. Noventa por ciento del territorio de Suriname, en Sudamérica, estaba cubierto de un bosque húmedo hasta hace poco intacto. Pero el gobierno acaba de otorgar una licencia de explotación de 150.000 hectáreas a una empresa indonesia y proyecta añadir 2 millones de hectáreas más. ¿Qué se puede decir? Ernie Brunings, un parlamentario, citado por la revista *Time*, afirma sin ambages: “No podemos poseer esas riquezas y conservarlas por su belleza mientras los niños mueren de hambre como sucede aquí”, frase que pone al descubierto la gravedad del problema. La industria forestal genera empleos y los salarios, por bajos que sean, aportan todos los meses un mínimo vital.

UN ESPACIO MUY CODICIADO

Se impone una gestión sostenible y planetaria de los bosques tropicales. Es precisamente lo que la FAO, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Banco Mundial y el World Resources Institute (WRI) procuran realizar con el Plan de Acción Forestal Tropical (PAFT). Este programa, que data de 1985, sigue teniendo vigencia, aunque muchos critican la primacía que concede al



Estado y a los que proporcionan fondos sobre la consulta previa a las poblaciones interesadas.

“¿Es posible, se pregunta Alain Karsenty, conciliar el mantenimiento de vastos ecosistemas forestales multifuncionales (conservadores de biodiversidad, marco de vida de poblaciones locales, protectores contra la erosión, reguladores del clima, etc.) con una actividad de extracción de madera a escala industrial? Y añade: “¿Cómo armonizar políticas empresariales a corto plazo con la regeneración del bosque natural, proceso que abarca decenas de años?”

DIRECTRICES DURADERAS

El bosque es un espacio muy codiciado. Por la industria forestal, pero también, cuando ésta lo abandona, por los criadores de ganado y los cultivadores de cacao o de hevea, siempre prontos a desbrozar. Paradójicamente, la explotación forestal contribuye a la vez a la degradación y a la preservación de los bosques tropicales. Las formas de explotación varían según las regiones. En África, donde se encuentran especies raras como la caoba, la explotación es sumamente selectiva: se extrae, por término medio, un árbol por hectárea, lo que es muy poco. Pero para llegar a derribarlo hay que abrir pistas de un centenar de kilómetros, por las que penetran luego los agricultores en busca de tierras. En América tropical se produce el caso contrario: los campesinos pasan primero, seguidos por los explotadores forestales. En el sudeste asiático, la deforestación es el resultado de una tala intensa y a menudo devastadora. Lo que queda de esos bosques “apollados” es presa fácil del fuego, como sucedió en Borneo.

Para preservar los bosques tropicales se han propuesto numerosas soluciones. Podría reducirse la duración de las licencias de explotación industrial, y renovarlas sólo en caso de “buena conducta”. El Estado podría obligar a esas empresas a invertir en

Garzota en el manglar de Florida (Estados Unidos).

FRANCE BEQUETTE, periodista francoamericana especializada en problemas ambientales, contribuye desde 1985 al programa WANAD-UNESCO de formación de periodistas africanos de agencias de prensa.



instalaciones de transformación *in situ*, como se ha hecho en Camerún, para que no sientan la tentación de desaparecer después de talar los ejemplares más valiosos. Cabría evaluar, tras un inventario, las concesiones en función de su valor comercial real y otorgarlas haciendo intervenir la competencia. También habría que prever el trazado de pistas de transporte, lo que reduciría, según el Banco Mundial, de 15% a 35% el deterioro causado por los tractores que circulan al azar en busca de troncos cortados. Las técnicas de tala podrían mejorarse a fin de que los árboles al caer causen el menor daño posible a sus vecinos, en espera de que el helicóptero o el dirigible permitan la extracción vertical de los troncos. Ello sería posible si disminuyesen los costos de utilización y si su empleo fuera más seguro para los hombres y para el bosque.

La condición *sine qua non* de la preservación del bosque tropical es sin duda alguna la voluntad política de los Estados. O bien toleran la tala de árboles, y gravan esa actividad, o bien definen "reglas de juego" de explotación y preservación de los bosques, medida que organizaciones internacionales como la FAO o el Banco Mundial están dispuestas a apoyar.

Algunos Estados, como Indonesia, han prohibido la exportación de madera sin desbastar y procuran mediante la industrialización valorizar su madera y generar fuentes de trabajo. ¿Es esa la solución adecuada? Las fábricas de madera contrachapada ofrecen 500.000 empleos y unos tres millones de personas gravitan en torno a la industria maderera. Para mantener su actividad ésta necesita anualmente 50 millones de m³ de troncos, que el país no es capaz de producir. Es necesario entonces procurarse la madera a cualquier precio —lo que estimula el contrabando— o cerrar las fábricas, lo que políticamente es imposible.

Algunos ecólogos, en Alemania, en los Países Bajos y en Estados Unidos, en particular, preconizan el

Desbroce y quema de las tierras en México. Esta técnica empleada ya por los mayas en sus parcelas, las milpas, permite eliminar la vegetación que crece durante los prolongados barbechos de los sistemas agrícolas tradicionales.

La selva lujuriente de Zimbabwe, cerca de las cataratas Victoria.



boicot de las maderas tropicales por los países desarrollados, a menos que lleven la etiqueta verde concedida a las que proceden de bosques explotados de manera sostenible. ¿No podría esta medida ser contraproducente? Incitar, por ejemplo, a las industrias madereras a realizar el máximo de beneficios antes de que su aplicación se generalice, favorecer la transformación de los bosques en plantaciones de cacao o de café más "rentables", o, por último, llevar a los Estados a abandonar lisa y llanamente la gestión y preservación de los bosques al no existir ningún incentivo económico.

Preservación y explotación son compatibles. En los trópicos como en Europa, un bosque que no se conserva es un bosque que muere. Pero en la gestión de los recursos naturales renovables hay que contentarse imperativamente con percibir los intereses sin mermar el capital. ■

1 Informe a la Dirección General XI de la Comisión de las Comunidades Europeas, 1993.

PARA SABER MÁS:

- *Etude des modalités d'exploitation du bois en liaison avec une gestion durable des forêts tropicales humides*, CIRAD-Fôret, Comisión de las Comunidades Europeas, DG XI, 1993.
- *Bois et forêts des tropiques*, revue, n° 240, CIRAD, segundo trimestre 1994.
- *Tropical forest, people and food*, Man and Biosphere series, UNESCO y Parthenon Publishing Group, 1993.
- *The last rain forest*, Mark Collins, IUCN y Mitchell Beazley, 1990.
- *Ecosistemas de los bosques tropicales* (UNESCO, PNUMA y FAO), 1980.
- *The disappearing tropical forests*, MAB y Programa Hidrológico Internacional, UNESCO, 1991.

DE TODAS LAS LATITUDES

GAMBAS ENJAULADAS

Desde 1992 el Instituto Francés de Investigaciones para la Explotación del Mar (IFREMER) coopera con el Brasil en la realización de un proyecto de cría de gambas en jaulas. Se trata de mejorar la producción y de estudiar el impacto que la acuicultura puede tener en el medio ambiente. En el Ecuador, IFREMER, conjuntamente con el Centro Nacional de Acuicultura e Investigaciones Marinas (CENAIM), desarrolla actividades en materia de inmunología y patología de las gambas de criadero. Pero si bien la técnica de las jaulas es sencilla, las instalaciones ultraperfeccionadas implantadas en el Ecuador son vivamente criticadas por el ecólogo británico Edward Goldsmith, quien teme que sus productos sean demasiado caros para los pobres. ■

UNA FLOR QUE NACE DEL FUEGO

La *Llamma corei* es una planta con flores sumamente rara ligada al fuego. Los botánicos estadounidenses sólo conocían cuatro especímenes cuando decidieron prender fuego voluntariamente en la reserva administrada por *Nature Conservancy*, una organización no gubernamental norteamericana. Gran cantidad de granos inertes pero viables, que se encontraban en el suelo en torno a las cuatro plantas, empezaron a brotar como consecuencia de esta quema deliberada. Después de años de lucha contra los incendios forestales, ¿será el fuego un aliado de los ecólogos? ■

LOS HERMOSOS BUSES VERDES DE BRUSELAS

En el pasado mes de marzo el Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones belga, conjuntamente con el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) de Bélgica, lanzó los veinte primeros buses que funcionan con gas natural. Aunque su precio supera en casi 30.000 dólares al de un autobús corriente, su mantenimiento cuesta dos veces menos y el gas, subvencionado, tiene la misma tarifa que la gasolina. Nueva York, Toronto en Canadá, Utrecht en los Países Bajos, Ravena en Italia, han adoptado ya este tipo de buses. Al mismo tiempo, todos los establecimientos secundarios de Bruselas han recibido una documentación pedagógica del WWF para informar a los alumnos sobre la relación entre la circulación de automóviles y la contaminación urbana. En espera de un combustible milagroso, el gas natural sigue siendo el menos contaminante de todos. ■

RABELAIS

o la risa del erudito

por Alain Frontier

aniversario



François Rabelais
(hacia 1494-1553), dibujo
anónimo del siglo XVI.

Este año se celebra en todo el mundo el quinto centenario del nacimiento del escritor francés François Rabelais, proclamado “uno de los genios más preclaros de la humanidad” (Chateaubriand). Su obra, de una riqueza inagotable, no ha perdido nada de su poder liberador.

Incluso a Francia le parece asombroso haber acogido en su literatura a un escritor tan excepcional como Rabelais, al que se sigue considerando con cierto maravillado estupor.

Lo poco que conocemos de su vida es ya insólito. Sabemos que nació cerca de Chinon en las postrimerías del siglo XV, y que murió en París hacia 1553. Sabemos también que fue fraile. Un fraile muy singular que, más atraído por el estudio que por la vida monástica, dedica sus días a devorar libros, incluidos aquellos que los defensores del orden intelectual y moral de la época tienen por irreverentes. Y no sólo obras en latín, lengua de los clérigos y de la Iglesia, sino también en griego, muy apreciado por los espíritus innovadores, y en hebreo, que permite leer la Biblia sin recurrir a traducciones latinas y a comentarios oficiales. Al parecer, este monje no muy católico cuenta con sólidos apoyos en las altas esferas, donde a veces hallan eco las ideas nuevas. Después de que por orden de la Sorbona se le confiscan sus libros, se refugia en un convento de benedictinos que dispone de una biblioteca más acogedora y de un abate más conciliador. Finalmente se le autoriza a abandonar los hábitos y a recobrar la libertad.

A lo largo de toda su vida Rabelais va a estar en contacto con las grandes inteligencias de su tiempo: Guillaume Budé, Erasmo, Tomás Moro. Muy presente en la vida de su época, participa en ese movimiento de renovación que estimula el espíritu crítico y abre el pensamiento a la libertad, la verdad y la belleza. Viaja, estudia medicina en Montpellier, llega a ser un médico de renombre y dirige durante varios años el hospital de Lyon. Es entonces cuando este científico y erudito se da a conocer no por sabios tratados o por áridos ensayos, sino por *folâtries*, relatos de gran fantasía y refinada comicidad, que llevan por título

Horribles et épouvantables faits et prouesses du très renommé Pantagruel (1532) o *Vie inestimable du grand Gargantua, père de Pantagruel* (1534)... Historias de morirse de risa, donde la erudición corre parejas con la jocosidad, y la locura con la sabiduría. Los personajes de Rabelais son gigantes, no sólo por su tamaño, sino también por su dimensión espiritual. ¡Qué apetito de viandas y de saber! ¡Y también qué sed! Cuertos o locos, sabios o farfantes, se lo pasan bebiendo y tienen el extraño poder de contagiar su sed a todos aquellos que encuentran en su camino.

Hasta en los momentos más graves una enorme carcajada sacude el relato. Cualquier pretexto es bueno para provocarla —Rabelais no es de los



Gargantua à Paris,
ilustración de Albert Robida,
dibujante y grabador francés
(1848-1926).

**“Mejor es escribir
de risas que de
lágrimas
porque reír es
propio del hombre.”**

RABELAIS



Gargantua à son grand couvert,
pieza teatral inspirada en la
obra de Rabelais presentada en
el jardín de las Tullerías en
París a comienzos del siglo XIX.
Detalle de una estampa
francesa de la época.

que andan con rodeos ni de los que se muerden la lengua. Su vocabulario, de una riqueza deslumbrante cubre todos los registros, del más erudito al más popular, del más pintoresco al más licencioso. ¡Qué más da si las bromas insolentes o las palabrotas ofenden los oídos castos! La risa de Rabelais arrebató la frase en su ritmo vertiginoso, los sonidos se entrecrocaban, tropiezan, se responden unos a otros, y la frase se alarga, desaparece en un torrente de enumeraciones que arrastra en su caudal las palabras y su música.

Rabelais es un filósofo que ríe. He ahí el problema. ¿Que relación puede existir entre esa risa estruendosa y esa inteligencia universal? Rabelais expresa de manera maravillosa valores tan preciados y esenciales para nosotros como el amor a la libertad, la tolerancia, el afán de saber, la fe en el progreso. Pero se diría que con esa risa toma con una mano lo que da con la otra. Es grande entonces la tentación de distinguir dos Rabelais y considerar, por una parte, al que ríe y, por otra, al que piensa; de un lado, la elocuencia del escritor, del otro, las ideas del filósofo.

Pero ya sus contemporáneos no veían en Rabelais al bufón del pueblo. Los ataques de la Sorbona así lo demuestran. Nadie se ensaña con un payaso. Rabelais inspiraba recelo. No caían en

saco roto las críticas que dirigía contra la Iglesia, la Justicia, las concepciones tradicionales de la educación y todas las instancias del pensamiento oficial. Resultaba casi intolerable su irreverencia frente a aquellos cuya función consiste precisamente en ser tomados en serio.

En realidad el aspecto cómico y absurdo de sus libros no es un mero disfraz destinado a encubrir agradablemente lo que el mensaje pudiese tener de austero. Rabelais nos enseña que la risa es necesaria para la búsqueda de la verdad. Nada más serio que la risa —al menos una risa como la suya. Es un arma contra la petulancia. Fisura el muro de los integristas e impide que el pensamiento se anquilose en sus certezas. Es lo que hace posible el pensamiento. Rabelais mantiene siempre los ojos bien abiertos; el oído atento, escucha todas las voces, todas las lenguas, todas las culturas: “Quiero, dice, que no haya mar, río, ni fuente, cuyos peces no conozcas; todos los pájaros del aire, todos los árboles de los bosques..., todas las plantas de la tierra, todos los metales escondidos en el vientre de los abismos..., que nada te resulte desconocido.”

No hay pensamiento sin esa libertad, ese movimiento, esa apertura. Ello es posible gracias a la risa de Rabelais. ■

ALAIN FRONTIER,
poeta y gramático francés, es autor de varias obras de iniciación al griego clásico y de una decena de obras de poesía y de ficción. Entre sus últimas publicaciones cabe mencionar *La Poésie* (1992).

Marie Curie

El afán de aventura

Marie Curie, física francesa nacida en Polonia, premio Nobel de Física (compartido) en 1903 y premio Nobel de Química en 1911, fue, entre los científicos de su época, una de las personalidades más famosas del mundo. Desde sus comienzos abogó activamente por la cooperación intelectual internacional. Integrante de la primera comisión de doce miembros creada con ese fin por la Sociedad de Naciones, participó asiduamente hasta su muerte en las actividades del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual (IICI). Fue así como con motivo del "Coloquio sobre el porvenir de la cultura" celebrado en Madrid del 3 al 7 de mayo de 1933 y que ella presidió, expresó sus puntos de vista sobre el conjunto de los temas tratados: definición, crisis y porvenir de la cultura. Ofrecemos a continuación los principales fragmentos de su intervención.



Texto seleccionado y presentado por Edgardo Canton

ANTES de abrir el debate general me parece útil resumir las intervenciones que se han hecho hasta ahora, añadiendo algunas reflexiones personales.

Estamos de acuerdo en que existe un elemento nacional en la raíz de toda cultura, y coincidimos también en un punto fundamental, a saber: que una cultura universal debe superponerse a toda cultura de base nacional, y que el desarrollo del individuo es una obligación cualquiera sea la cultura nacional o internacional de que se trate.

Lo que importa, y también en eso estamos todos de acuerdo, no es tanto saber cómo se obtendrá la dosificación adecuada entre cultura nacional y cultura universal, sino reconocer claramente la necesidad de eliminar todo factor de discordancia y de contradicción en favor de la colaboración y la conciliación.

Permítanme citar a guisa de ejemplo el caso de los laboratorios, que es el que conozco mejor. Un gran laboratorio científico representa un ámbito de cultura universal, mantenido por la aportación de culturas nacionales. En ese ámbito, las condiciones de colaboración se cumplen por el respeto mutuo del trabajo realizado. Es un gran motivo de satisfacción comprobar que, gracias al trabajo en común, se establece entre los participantes un estado de ánimo propicio a la cultura universal.

Al igual que otros miembros del Comité, no estoy convencida de que el estado de crisis sea algo particularmente anormal. El estado de crisis puede ser un estado normal, en el sentido de que la evolución no procede de manera continua sino más bien por la alternancia de estados que se podría calificar de "crisis" y de otros a los que se podría llamar de "impulsión". Es un ejemplo de la discontinuidad que

por regla general se produce en el campo científico, y que a mi parecer constituye la marcha natural de las cosas. Si bien atravesamos ahora un estado de crisis particularmente grave, ello se debe a los terribles acontecimientos que han estremecido recientemente a Europa, y probablemente a la rapidez del desarrollo industrial y técnico a la que muchos de nosotros hemos aludido.

Entre los factores de crisis, la especialización y la estandarización connotan, con razón, el mundo del pensamiento. Algunos de ustedes han afirmado que es posible reaccionar contra la especialización y mejorar la presentación y la enseñanza de las ciencias.

Soy de los que estiman que la ciencia posee una gran belleza. Un científico en su laboratorio no es solamente un técnico, es también un niño a quien los fenómenos naturales impresionan como un cuento de hadas. Debemos ser capaces de comunicar al mundo esa manera de percibir la ciencia, en lugar de permitir que se crea que el progreso científico se reduce a mecanismos, máquinas, engranajes, que, por otra parte, poseen también su belleza propia. Al igual que el señor Haldane me parece que es posible remediar esta situación.

UNA CURIOSIDAD INSACIABLE

A mi juicio no hay peligro de que el espíritu de aventura desaparezca de nuestro mundo. Si a mi alrededor veo algo vital, es precisamente el espíritu de aventura que, emparentado con la curiosidad, es imposible desarraigar del ser humano. Me inclino a creer que es un instinto primitivo, pues no entiendo cómo la humanidad hubiera conseguido sobrevivir sin él, así como una persona privada de memoria sería incapaz de subsistir. Evidentemente



Marie Curie (1867-1934)
en su laboratorio.

la curiosidad y el espíritu de aventura no han desaparecido. ¿Qué decir si no de los que suben a un avión para atravesar el Atlántico? Los ejemplos abundan, y si no los menciono es por falta de tiempo. El espíritu de aventura se encuentra en grados diversos en los niños de todas las edades.

Queda por tratar la cuestión de la fatiga y del abuso. El peligro que ello representa parece real. Los que soportan el peso del trabajo intelectual carecen de tiempo para reflexionar sobre los problemas que se les presentan. Están obligados a adoptar con excesiva rapidez nociones que sólo pueden asimilarse de manera gradual. Los progresos técnicos nos imponen modos de vida y de acción que tal vez superan las posibilidades del organismo.

El pensamiento es una actividad que requiere tiempo. Cuando aumentamos considerablemente la velocidad de un

fenómeno de esa índole, parece poco probable que el organismo humano pueda adaptarse al ritmo de esa evolución. Si la experiencia demostrara que entre las exigencias que nos impone la civilización actual hay algunas verdaderamente peligrosas y que no es posible volver inocuas adoptando medidas razonables, deberíamos tal vez renunciar a ciertos esfuerzos que pedimos a nuestro organismo y que contribuyen a su destrucción. Se trata de una decisión que incumbe a la biología, y no soy capaz de emitir un juicio al respecto.

Por lo que hace a la falta de metas y de iniciativa, no soy pesimista. Fijarse metas de acción es, a mi juicio, atributo de cualquier persona que goza de buena salud física y mental. Por consiguiente, no pienso que vaya a desaparecer mientras la especie sepa resistir a la decadencia física. Sin duda es necesario canalizar el espíritu de iniciativa y proponerle tareas dignas

de interés; pues en caso contrario se ejerce allí donde puede producir efectos nefastos.

Resulta difícil prever el futuro. Como muchos han afirmado, cabe formular deseos, proponer soluciones, empeñarse en hacer de los sueños una realidad, pero es imposible predecir los resultados. Entre otras cosas no controlamos las catástrofes naturales que pueden destruir lo que hemos realizado.

Pero precisamente por el hecho de poseer ese espíritu de iniciativa al que no podemos sustraernos, actuamos como si el futuro nos perteneciera. Ello se debe al instinto vital, así como al sentido de solidaridad de la raza, que cumple la misma función que la vitalidad interior, imponiendo obligaciones hacia las generaciones futuras.

UNA META UNIVERSAL

¿Cómo formular las ambiciones posibles, la meta de nuestros sueños? Se trata de un tema delicado que no abordaré por el momento. El señor Jules Romains nos ha dicho que hay que ir hasta el límite de las posibilidades de la especie. No llegamos a imaginar cuáles son esos límites, porque ignoramos lo que nos reserva la capacidad creadora y la iniciativa que se manifiestan con tanta energía. Pero si se acepta llegar hasta los límites, es todo lo que se puede hacer. Me conformo, pues, de buen grado con esta expresión.

Lo que podemos hacer sobre todo es definir, a partir de ahora, las condiciones para que esos sueños puedan realizarse y no sean destruidos por los acontecimientos. Podemos reconocer que el porvenir que soñamos exige una síntesis de las culturas nacionales y la subordinación de las divergencias que son principalmente de índole política a una meta universal que es la de la cultura y la civilización. ■

La voz liberadora

Catherine Françaix responde a las preguntas de Isabelle Leymarie

Actriz y pianista, Catherine Françaix ha trabajado con niños durante muchos años y ha estudiado el tai-chi y otras disciplinas orientales. Enseña a los músicos y a los autores a descubrir sus propios ritmos más allá de la partitura o del texto y a encontrar así su auténtico yo y su libertad de expresión.

Usted se interesa en particular por el papel esencial de la música y de la voz en todas las religiones.

— En las antiguas tradiciones sagradas se estima que el hombre es el templo de lo divino. Al mismo tiempo, las mantras, las oraciones, los sonidos sagrados, los poemas y los cantos cumplen una función física: facilitan el movimiento del diafragma y, por su resonancia y su carácter rítmico, despiertan los armónicos del cuerpo. En efecto, el cuerpo, y con mayor razón la voz, se conciben como un instrumento musical. Podríamos por ejemplo establecer una analogía con el violín: un violín tiene formas diferentes, bóvedas más o menos redondeadas, incluso a veces cuadradas o triangulares. Si el “alma”, ese trozo de madera que une el fondo a la tapa del violín y mantiene la separación adecuada se cambia de sitio, la forma de las bóvedas se modifica y el sonido del instrumento cambia también, pues el fenómeno vibratorio es un equilibrio entre la forma, encarnada en la materia, y lo no visible, que circula por el interior del instrumento. Otro tanto ocurre con el cuerpo humano: el diafragma, que da elasticidad y amplitud a la respiración con su constante movimiento de rebote, corresponde en cierto modo al alma del violín. Es el que ayuda al cuerpo a guardar sus proporciones.

Como el mundo interior es indisociable del mundo exterior, las modificaciones del cuerpo y de lo mental pueden acarrear modificaciones de la voz. Y, a la inversa, una utilización más acertada de la voz debería ayudar a restablecer la armonía entre el yo y el mundo exterior cuando ésta se ve perturbada...

— Sí, los médicos de la Antigüedad utilizaban la voz y los sonidos en general para reequilibrar las disar-

monías corporales, y los hechiceros con sus fórmulas mágicas equilibraban las fuerzas naturales gracias al poder del sonido. El trabajo de la voz puede eliminar ciertos bloqueos del cuerpo y ciertos bloqueos fisiológicos. Da nuevo tono a los órganos y, como la voz es nuestro instrumento esencial de comunicación con las plantas, los animales, los hombres y los dioses, favorece la apertura hacia el mundo exterior.

Concretamente, ¿cómo podemos mejorar nuestra voz?

— En primer término es útil precisar que la voz es dúctil y adaptable. Cambia constantemente: en las distintas edades de la vida e incluso de una época a otra. Es interesante observar, al escuchar grabaciones de voces de los años veinte o treinta, por ejemplo, como los colores de las voces son distintos de los de hoy.

El trabajo de la voz está relacionado con una mejor respiración. Supone tanto el trabajo de la forma (el cuerpo) con ejercicios externos, como el trabajo sobre el contenido, es decir la energía interna (el “chi” chino, el “ki” japonés o el “prana” indio) y los canales por los que circula. Uno de los ejercicios básicos consiste en calentar el diafragma para llegar a oír la redondez y la elasticidad del sonido. Otro ejercicio consiste en despertar la musculatura del rostro. Cuando llegamos a la edad adulta, dejamos de emplear numerosos músculos faciales y perdemos expresividad. Los notables actores de la *commedia dell'arte*, que se componen “máscaras” utilizando diversos músculos del rostro, logran crear así el color de voz correspondiente a la resonancia emocional de la máscara. La máscara primordial es la “neutra”, en la que el rostro relajado acoge, recibe, se impregna de sensaciones. Corresponde, en el fenómeno vibratorio, a la posición de no oscilación entre la emisión de sonidos.

Se trata también de encontrar los puntos de equilibrio del cuerpo, sin los cuales éste establece compensaciones —de encontrar su centro de gravedad. Esta conciencia del centro de gravedad, en la que insisten ciertas disciplinas orientales, procura una agradable sensación de estiramiento. La producción de la voz está ligada a la vez al equilibrio y a la elasticidad del cuerpo. La palabra “tono” viene del griego “tonos”, que significa a la vez “tono”, “tónico”, “ligamento”, “modo musical” y “tono de la voz”. Son también indispensables el dominio de los impulsos motores que producen los sonidos e implican una concordancia entre el gesto y el pensamiento y un equilibrio entre las dos esferas del cerebro. Antiguamente lo que correspondía al ámbito intelectual se explicaba mediante metáforas, y lo que tenía que ver con lo imaginario o lo divino, con ayuda de las matemáticas y de la geometría.

Después de esta preparación corporal indispensable, ¿se trabaja también la elocución?

— Sí, tratando de encontrar el ritmo adecuado. En todas las lenguas la consonante representa el apoyo y la vocal la aspiración. Es la vocal la que permite la transición de un fonema a otro y prolonga el impulso de la consonante. Esta transición debe producirse con fluidez, sin perder el equilibrio y encontrando un punto de apoyo. Las lenguas sagradas, en particular el hebreo, eran conscientes de esta noción de equilibrio de la palabra. Si la cadencia es impropia, si no acentuamos suficientemente, no podemos recuperar el aliento. Esta apnea involuntaria provoca una arritmia y distorsiona la relación con el interlocutor. También en ese caso es la elasticidad del diafragma la que permite controlar la respiración.

La falta de una comunicación estrecha entre los seres humanos, que el mundo moderno parece agravar, ¿está relacionada con la pérdida de ese ritmo adecuado, de ese equilibrio de la palabra?

— Sin duda, en alguna medida. Se observa en diversas lenguas, salvo en las hablas regionales, todavía llenas de colorido, una ausencia de expresividad debida a la vez a la falta de tiempo y al miedo a las relaciones humanas. Ya no vivimos las palabras que pronunciamos, el cuerpo ya no participa, en tanto que los niños, de manera espontánea, se empeñan físicamente en lo que dicen. Si no tenemos tiempo de hablar correctamente ni de escuchar a los demás, el aliento no circula, nos sofocamos y sofocamos a nuestros interlocutores. Este problema de comunicación se traduce concretamente en un achatamiento de la curva melódica de la lengua y en un empobrecimiento del vocabulario.

Antes de utilizar bien la voz, ¿es indispensable saber escuchar?

— Sin duda. Y la escucha puede ser voluntarista o receptiva. En el segundo caso uno se deja llevar por la resonancia, por el clima emocional creado por el sonido, lo que nos da acceso a su paisaje interior. “Sentire”, en italiano, quiere decir a la vez “oír” y “sentir”. El canto polifónico, en el que uno oye al mismo tiempo su voz y la de los demás, sin perder su individualidad, constituye una forma magnífica de desarrollar la escucha y aprender a establecer el diálogo. Ligando el Oriente al Occidente, evita emprender largos viajes en busca de información exótica, pues permite encontrar lo que cada cual busca en el interior de sí mismo. ■

ISABELLE LEYMARIE, musicóloga francoamericana, es autora de *La salsa et le latin jazz* (París, 1993). Prepara actualmente un estudio sobre la música negra de América Latina y las Antillas.



LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

LOS VALORES DEPORTIVOS SE PIERDEN

Me intereso en particular por los juegos y deportes tradicionales de la región mediterránea. Investigando sobre el tema di con dos apasionantes números de *El Correo de la UNESCO*: "El juego" (mayo de 1991) y "Deporte y competición" (diciembre de 1992).

Me parece muy inquietante la actual tendencia a descuidar los deportes tradicionales en beneficio de espectáculos populares como el fútbol, el tenis y el ciclismo. Esas tres disciplinas son a todas luces las que los medios de comunicación europeos cubren mejor. El espíritu deportivo se pierde, reemplazado por el afán de triunfar a cualquier precio. El dinero invade el deporte, cuya función pedagógica tiende a desaparecer.

Los países en desarrollo se muestran cada vez más propensos a orientar a los jóvenes hacia la práctica de deportes populares occidentales, con la esperanza de figurar un día en la lista de galardonados internacionales. Ello encierra un peligro potencial que no hay que ignorar, pues la humanidad corre el riesgo no sólo de transmitir a la posteridad un patrimonio cultural empobrecido, sino además de considerar el deporte como una actividad meramente lucrativa.

**Stephen Caruana
Tarxien (Malta)**

MACHISMO

Los felicito por la alta calidad de su revista y la selección de temas, siempre interesantes y bien fundamentados, aunque lamento el machismo solapado que a veces contradice la retórica humanista de la UNESCO.

Este machismo agotó mi paciencia en su número sobre los derechos humanos (marzo 1994), donde Manfred Nowak admite que las formas más graves de castigo corporal de acuerdo

con el derecho islámico pueden considerarse como "una pena inhumana o cruel e incluso un tipo de tortura". Sin embargo, el autor juzga que "más difícil de decidir es si con arreglo al derecho internacional vigente los Estados están claramente obligados a prohibir la circuncisión de las mujeres"; aunque reconoce que "estas prácticas infligen a niñas y mujeres un grave sufrimiento físico y mental", se limita a exhortar a los gobiernos a que traten "de impedir las mediante la educación y otros medios similares". Ante las protestas de feministas que "denuncian la circuncisión de la mujer como una forma de tortura prohibida por el derecho internacional", el autor también se limita a decir que "para muchos africanos esa práctica es una expresión de su cultura tradicional".

La mutilación genital no ha sido, y nunca será, una práctica cultural forjada con la participación libre y bien informada del 52% de la población afectada, es decir, las mujeres. Es un acto coercitivo que priva a la mujer de su derecho inalienable al placer sexual, atenta contra su vida y la de sus hijos, le deja un legado de dolor y humillación y es moralmente equiparable a la castración de jóvenes cantores, la deformación de los pies de las mujeres chinas, la eliminación de fetos femeninos en India y China, el asesinato de recién casadas en la India, el sacrificio de vírgenes mayas, la esclavitud, el genocidio, la violación de mujeres en las ciudades y en los campos de guerra, y muchos otros actos de violencia que se cometen en nombre de Dios y la buena moral. La forma más rápida de educar a la gente es mediante la acción decisiva de una comunidad internacional que no esté dispuesta a tolerar que futuras generaciones de mujeres y otros sectores vulnerables de la sociedad sigan siendo torturados.

**Maya Khankhoje
Montreal (Canadá)**

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Portada, Portada posterior, páginas 3, 8-9, 9, 11 arriba, 14-15, 15, 16 abajo, 21, 22, 23: **P. Perrin** © **G.L.M.R., París**.
Página 2: © **Virginia Ryan Izzo, Edimburgo**. Páginas 5, 6: **Fabian** © **Syigma, París**. Página 7: **Kleinefenn** © **Sipa, París**. Página 10 arriba: **D. Guilloux** © **Ask Images, París**.
Página 10 abajo: **Archivos Nacionales del Canadá** © **G.L.M.R., París**.
Páginas 12, 13: © **Frances Dal Chele, París**. Página 16 arriba: © **Jacques Ivanoff, Patani**. Página 17: © **R. Bocco, Ginebra**. Páginas 18 arriba, 19 arriba, 24, 31, 41, 43: © **Charles Lenars, París**. Página 18 abajo, 19 abajo: **T. Mauger** © **MISS International, París**. Página 19 centro, 20: © **R. Jaubert, Ginebra**.
Páginas 25, 26, 27, 28: **Brian Moser** © **The Hutchinson Library, Londres**.
Página 29: **Sugar** © **Explorer, París**.
Página 30 arriba: **Sistrez** © **Ask Images, París**. Página 30 abajo: **F Varin** © **Explorer, París**. Páginas 32-33, 32 abajo: **Arthus Bertrand** © **Explorer, París**. Página 35: **UNESCO/Ines Forbes**. Páginas 36, 37: **Gerard Sioen** © **Rapho, París**. Página 38: © **Giraudon, París**. Página 42: **S. Cordier** © **Explorer, París**. Página 44 arriba: © **Jean Loup Charmet, París**.
Página 44 abajo: © **Jean-Loup Charmet, Bibliothèque des Arts Décoratifs, París**. Página 45: © **Jean-Loup Charmet, Musée Carnavalet, París**.
Página 47: © **Harlingue Viollet, París**.
Página 48: **Derechos reservados.**

Rectificación: Crédito del cuadro "Makandal quemado vivo" de Frantz Zephirin publicado en la página 24 del número de octubre de 1994 dedicado a la esclavitud: © **Carte SEGRETE, Roma**. Ese cuadro forma parte de la Colección "Afrique en Créations".

cinémathèque 6

revue semestrielle d'esthétique
et d'histoire du cinéma



Stroheim

Bataille - Eisenstein

Aldrich

Capra

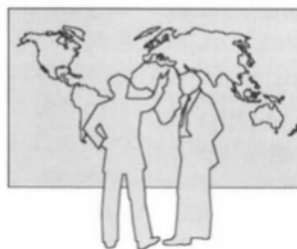
**Parution du numéro 6
10 novembre 1994**

Vente en librairie : 135 F
et sur abonnement (2 numéros) : 200 F
Publié par la Cinémathèque française
et YELLOW NOW, avec le concours du
Centre national des lettres et du
Centre national de la cinématographie
et le partenariat de
la Fondation Crédit Lyonnais.

Revue cinémathèque,
29, rue du Colisée, 75008 Paris.
Tél. : (1) 45 53 21 86.

Photogrammes : The Wedding March, E. Von Stroheim, 1926
BIFI Coll. Cinémathèque française

**SALON
DE LA
TRADUCTION
ET DE
L'INTERPRETATION
CNIT - PARIS LA DEFENSE**



17, 18 et 19 Novembre 1994

PARTICIPATION

- Associations Professionnelles françaises et étrangères
- Universités
- Grandes Ecoles
- Entreprises de Traduction
- Ministères
- Donneurs d'ordre
- Editeurs
- Librairies spécialisées
- Concepteurs et distributeurs de logiciels
- Concepteurs et distributeurs de matériel
pour l'interprétation simultanée

COLLOQUES, DEBATS, TABLES RONDES

- Promotion des métiers de traducteur
interprète, terminologue, chercheur.

COMMUNICATIONS

- les marchés et les perspectives nouvelles en traduction
- le rôle des interprètes au sein des conférences internationales
- la création et la gestion des bases terminologiques
- la veille technologique
- problématique de l'indicible dans la traduction littéraire
- les communications internationales entre institutionnels
- la localisation
- rapports entre les entreprises de traduction et les traducteurs
- technologie des laboratoires d'interprétation
- le statut du traducteur, etc ...

SALON PROFESSIONNEL OUVERT AU PUBLIC

Pour réserver votre stand ou recevoir un dossier d'inscription,
contactez **Brigitte PONSART**

Commissaire Général

tél: (1)39 55 38 26 fax: (1)39 66 02 20
52, rue de Glatigny 78150 LE CHESNAY

-Tourne la page, on s'envole.

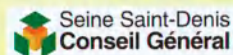


**30 NOV
5 DEC**
METRO
MAIRIE DE
MONTREUIL

S E I N E S A I N T - D E N I S

10^e SALON DU LIVRE DE JEUNESSE

A M O N T R E U I L



Seine Saint-Denis
Conseil Général

26 octobre 1994 - 9 janvier 1995

SIÈGES AFRICAINS



Le Tabouret royal, Cameroun
Musée Barbier-Mueller,
Genève.

En présentant plus de 150 sièges africains, cette exposition donne à voir la richesse et l'extraordinaire diversité de ce mobilier : tabourets d'utilisation courante, sièges rituels richement décorés des chefs de tribu, trônes, appuis-dos, chaises d'influence européenne réservées aux patriarches, tabourets à canatides, etc.

Musée des Arts d'Afrique et d'Océanie

293, avenue Dausmesnil 75012 Paris

Ouvert tous les jours, sauf le mardi, de 10h à 17h15.

Catalogue de l'exposition : 224 pages, 300F, coéd. Preste/RMN

Exposition organisée en collaboration avec le Vitra Design Museum et le musée royal de l'Afrique centrale de Tervuren.



Réunion
des Musées
Nationaux

Vitra Design Museum



EL TEMA DE NUESTRO
PRÓXIMO NÚMERO
(DICIEMBRE 1994) SERÁ:

POLÍTICA Y RELIGIÓN

CON UNA ENTREVISTA
AL HISTORIADOR ALEMÁN

WOLF LEPENNIES